

Los finlandeses en Fuengirola: dominio del español e integración en la sociedad

Jani Jokiniemi-Muukkonen

Trabajo de Fin de Máster

Departamento de Español

Programa de Especialista en Lenguas

Instituto de Lenguas y Traducción

Facultad de Humanidades

Universidad de Turku

Junio de 2026

Turun yliopiston laatu järjestelmän mukaisesti tämän julkaisun alkuperäisyys on tarkastettu

Turnitin OriginalityCheck -järjestelmällä

Trabajo de Fin de Máster

Programa de Especialista en Lenguas, Departamento de Español

Jani Jokiniemi-Muukkonen

Los finlandeses en Fuengirola: dominio del español e integración en la sociedad

Número de páginas: 46 páginas, 15 de apéndices

Este estudio examina la experiencia subjetiva de la comunidad finlandesa residente en Fuengirola en relación con su competencia en español y su percepción de integración en la sociedad de acogida. En particular, se analiza cómo los participantes evalúan sus competencias lingüísticas, en qué contextos utilizan el español y cómo estas prácticas se relacionan con su experiencia de integración.

El estudio se basa en un cuestionario que combina preguntas cerradas y abiertas, lo que permite articular un análisis cuantitativo de tendencias generales con una interpretación cualitativa de las experiencias individuales. El marco analítico se sitúa en la sociolingüística, entendiendo la integración lingüística como parte de procesos más amplios de aculturación y como un fenómeno situado, condicionado por la estructura de oportunidades del entorno y por la interacción entre factores individuales y contextuales.

Los resultados muestran que los participantes perciben su competencia en español como intermedia, con un predominio de habilidades receptivas sobre las productivas. El uso del idioma presenta una clara segmentación funcional: se concentra en contextos instrumentales, como comercios, restaurantes y servicios, mientras que es considerablemente menor en ámbitos sociales y personales. Asimismo, la interacción con la sociedad española es moderada, pero la participación en redes sociales mixtas y en actividades locales es limitada, lo que se refleja en una percepción de integración intermedia.

Un factor estructural clave es el patrón de residencia: el 50,6 % de los participantes reside en Fuengirola solo parte del año, y dentro de este grupo el 71 % permanece aproximadamente entre cinco y seis meses anuales. Esta residencia discontinua, junto con la disponibilidad de redes sociales en la lengua de origen y el uso del inglés como lengua franca, reduce la presión funcional para utilizar el español de manera sistemática. Estos resultados sugieren la necesidad de considerar con mayor atención los factores estructurales que condicionan la integración lingüística, especialmente la residencia estacional y la organización de las redes sociales. En este sentido, futuras investigaciones podrían profundizar en el análisis longitudinal de estos factores para comprender mejor su impacto en el desarrollo del uso activo del idioma.

Palabras clave: integración lingüística, aculturación, competencia lingüística, migración, comunidad finlandesa, Fuengirola, multilingüismo

Índice

1	Introducción	4
2	Integración lingüística en el contexto de aculturación	7
2.1	Consideraciones básicas en torno a la aculturación	9
2.2	Lengua e integración en el contexto migratorio español	11
2.3	Papel de la motivación en la integración lingüística	13
2.4	Ideologías lingüísticas y su relación con la integración	14
3	Comunidad finlandesa en Fuengirola: contexto social y lingüístico	16
4	Metodología	19
5	Análisis y resultados	21
5.1	Características de la muestra y contexto de residencia	21
5.2	Repertorio lingüístico y competencia en español	24
5.3	Uso del español en la vida cotidiana	25
5.4	Redes sociales e integración percibida	28
5.5	Motivación y actitudes hacia el idioma	31
5.6	Diferencias entre personas en edad laboral y personas jubiladas	35
6	Conclusiones	39
	Bibliografía	45
	Apéndices	47
	Apéndice 1: Kyselylomake	47
	Apéndice 2: Suomenkielinen lyhennelmä	55

1 Introducción

La creciente movilidad dentro de Europa ha dado lugar a nuevas formas de migración que no responden únicamente a necesidades económicas, sino también a factores como el estilo de vida, el clima y la calidad de vida. Este tipo de movilidad, a menudo descrito como migración por estilo de vida, se caracteriza por una mayor flexibilidad en los patrones de residencia y por una menor dependencia estructural del mercado laboral del país de destino (Benson & O'Reilly, 2009; O'Reilly, 2012). En este contexto, la Costa del Sol se ha consolidado como un destino relevante para residentes del norte de Europa.

Entre estos grupos, la comunidad finlandesa en Fuengirola destaca tanto por su tamaño como por el alto grado de organización de sus estructuras sociales. En particular, el barrio de Los Pacos es conocido por la presencia significativa de población finlandesa, hasta el punto de que a menudo se le denomina “la pequeña Finlandia”. La comunidad cuenta con una amplia red de servicios, asociaciones y espacios sociales en lengua finlandesa, lo que permite a sus miembros desenvolverse en la vida cotidiana con una dependencia limitada del español. Este contexto plantea una cuestión central para el estudio de la integración: ¿qué papel desempeña el idioma cuando su uso no constituye una necesidad estructural?

La relación entre lengua e integración ha sido ampliamente abordada en la investigación sobre migración. Diversos estudios han subrayado que el dominio del idioma de la sociedad de acogida facilita la participación social, el acceso al empleo y la integración económica (Esser, 2006). Desde esta perspectiva, el aprendizaje del idioma se considera un elemento clave para la integración. Sin embargo, este enfoque ha sido matizado en estudios recientes sobre comunidades transnacionales y entornos multilingües, donde se ha observado que la disponibilidad de redes sociales en la lengua de origen y el uso de lenguas francas pueden reducir la necesidad de utilizar el idioma mayoritario (Blommaert, 2010; O'Reilly, 2017).

En el caso de la comunidad finlandesa en la Costa del Sol, investigaciones previas han aportado una comprensión detallada de sus características sociales y migratorias. El estudio de Könnilä (2014) muestra que se trata de una comunidad con una fuerte presencia de población de mayor edad, una larga duración de residencia y una red social interna consolidada. Asimismo, identifica que los motivos migratorios se relacionan principalmente con el bienestar y el estilo de vida, más que con objetivos de integración en la sociedad de acogida. En la misma

línea, trabajos como el de Karisto (2008) han analizado la vida cotidiana y las redes sociales de los finlandeses en Fuengirola, destacando la importancia de la comunidad de origen como marco principal de interacción. En el presente estudio, el término *redes sociales* se emplea en su sentido sociológico para referirse al conjunto de relaciones interpersonales y comunitarias que mantienen los individuos. Por tanto, no hace referencia a las redes sociales digitales o plataformas en línea, sino a los vínculos sociales establecidos en la vida cotidiana.

No obstante, aunque estos estudios ofrecen una base sólida para comprender la estructura social de la comunidad, han prestado menos atención al papel específico de la lengua en los procesos de integración, especialmente desde la perspectiva subjetiva de los propios residentes. En particular, existe una falta de investigación que analice de manera conjunta la competencia lingüística percibida, el uso del idioma en distintos contextos y la experiencia de integración en un entorno donde el español no es estrictamente necesario.

Este vacío resulta especialmente relevante en un contexto como Fuengirola, caracterizado por la coexistencia de múltiples lenguas y por la posibilidad de desarrollar la vida cotidiana sin recurrir de forma sistemática al idioma de la sociedad de acogida. En este sentido, el presente estudio se propone analizar cómo los residentes finlandeses perciben su nivel de competencia en español y su grado de integración en la sociedad española, así como la relación entre ambos fenómenos. Si bien la integración puede analizarse desde múltiples dimensiones, el presente estudio presta especial atención a su dimensión lingüística. Por ello, el interés principal se centra en la relación entre la competencia en español, el uso del idioma y las experiencias de participación e integración de los residentes finlandeses en la sociedad de acogida.

El estudio se guía por las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo perciben los residentes finlandeses su nivel de competencia en español?
2. ¿Cómo perciben su grado de integración en la sociedad española?
3. ¿Cuáles son los motivos principales para aprender español o para no aprenderlo?
4. ¿Qué diferencias existen entre personas en edad laboral y jubiladas en relación con estas percepciones?

A partir de estas preguntas, se plantea la hipótesis de que la disponibilidad de redes sociales y servicios en la lengua de origen influye de forma importante en el uso del español y en los procesos de integración lingüística. En particular, se espera que la integración no dependa únicamente de la competencia lingüística individual, sino también de factores estructurales que condicionan las oportunidades reales de uso del idioma.

Desde el punto de vista teórico, el estudio se sitúa en el marco de la aculturación (Berry, 1997) y en enfoques sociolingüísticos que entienden la lengua como una práctica social situada y como un recurso simbólico. Asimismo, se consideran factores como la motivación y las ideologías lingüísticas para explicar las decisiones y percepciones de los hablantes en contextos multilingües.

En este estudio, la integración se entiende principalmente como una experiencia subjetiva de pertenencia y participación en la sociedad de acogida, observada especialmente a través del uso del idioma, las redes sociales y la interacción cotidiana. Desde esta perspectiva, la integración no se concibe como un estado fijo ni como un proceso lineal, sino como una práctica contextual y dinámicamente condicionada por las oportunidades de interacción y por la estructura social del entorno.

Metodológicamente, el estudio se basa en un enfoque mixto, combinando un análisis cuantitativo descriptivo de los datos obtenidos mediante cuestionario con un análisis cualitativo de las respuestas abiertas. Este enfoque permite identificar patrones generales y, al mismo tiempo, profundizar en las experiencias individuales de los participantes.

La presente investigación se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta el marco teórico, centrado en la integración lingüística, la aculturación, la motivación y las ideologías lingüísticas. A continuación, se describe el contexto social y lingüístico de la comunidad finlandesa en Fuengirola, así como la metodología empleada. Seguidamente, se exponen los resultados y su análisis. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

2 Integración lingüística en el contexto de aculturación

Este capítulo aborda la integración lingüística en el marco más amplio de la aculturación, entendida como un proceso de cambio cultural y psicológico en el que las personas migrantes negocian su relación con la sociedad de acogida sin que ello implique necesariamente la renuncia a sus referentes previos (Berry, 2005). Desde la perspectiva bidimensional de Berry (1997), la relación con la cultura de origen y la orientación hacia la sociedad receptora no son dimensiones excluyentes, sino orientaciones relativamente independientes que pueden expresarse tanto en actitudes como en prácticas concretas. En este marco, la lengua constituye uno de los ámbitos más visibles en los que se manifiestan dichas orientaciones, ya que el aprendizaje, el uso y la valoración de la lengua de la sociedad receptora forman parte central de los procesos de integración y participación social.

La integración lingüística constituye un concepto central en el ámbito de la lingüística aplicada y la sociolingüística, ya que permite analizar la relación entre el uso del lenguaje y la participación social en contextos multiculturales. En términos generales, se refiere al proceso mediante el cual los individuos adquieren y utilizan la lengua de la sociedad de acogida como medio de comunicación en distintos ámbitos de la vida cotidiana, al tiempo que negocian el papel de su lengua de origen en la construcción de su identidad (Esser, 2006, pp. 23–25).

Desde una perspectiva lingüística, la integración no puede reducirse únicamente al nivel de competencia en la lengua, sino que implica también la capacidad de utilizarla de manera funcional y situada en contextos sociales específicos. En este sentido, Chiswick y Miller (2001, pp. 391–392) señalan que las competencias lingüísticas desempeñan un papel importante en la posición social y económica de los inmigrantes y facilitan su participación en distintos ámbitos de la sociedad receptora.

No obstante, investigaciones sociolingüísticas posteriores han cuestionado la idea de una relación lineal entre competencia lingüística e integración social. Basándose en el modelo de Berry (1997), Rodríguez Salgado (2017, p. 24) subraya que las orientaciones de aculturación e integración no constituyen categorías homogéneas ni estables, ya que un mismo individuo puede desenvolverse entre distintas formas de relación con la sociedad receptora según el contexto y los diferentes ámbitos de la vida social. Desde esta perspectiva, el conocimiento de la lengua no garantiza necesariamente su uso activo ni una participación social amplia, puesto

que las prácticas lingüísticas pueden depender en gran medida de las oportunidades de interacción y de las condiciones sociales y relacionales del entorno.

Asimismo, desde una perspectiva sociolingüística, la integración lingüística debe entenderse como un proceso dinámico que no depende únicamente del nivel de competencia alcanzado por el individuo. En este sentido, Blommaert (2010, pp. 102–104) sostiene que los repertorios lingüísticos están formados por recursos adquiridos a través de trayectorias sociales y biográficas específicas, cuyo valor y utilización dependen de los contextos concretos de interacción. Por ello, el conocimiento de una lengua no constituye necesariamente una competencia uniforme aplicable a todos los ámbitos de la vida social.

En el marco de esta investigación, la integración lingüística adquiere una relevancia particular debido a las características sociolingüísticas de la comunidad finlandesa residente en Fuengirola. La presencia de servicios, asociaciones y redes sociales en lengua finlandesa configura un contexto de contacto lingüístico específico que permite examinar la relación entre el conocimiento del español, sus usos cotidianos y las experiencias de integración de los residentes. Desde esta perspectiva, resulta pertinente analizar cómo se articulan las prácticas lingüísticas y la participación social en un entorno caracterizado por la coexistencia de distintos recursos lingüísticos.

La relevancia del lenguaje en los procesos de integración puede analizarse con mayor profundidad a través del concepto de capital lingüístico propuesto por Pierre Bourdieu. Según Bourdieu, la competencia lingüística no constituye únicamente una habilidad técnica, sino un recurso social que permite el acceso a redes, recursos y prácticas sociales diversas (Bourdieu, 1991, pp. 37–38). Desde esta perspectiva, el conocimiento de la lengua por sí solo no resulta suficiente para explicar la integración, ya que el valor de las competencias lingüísticas depende de las posibilidades de utilizarlas en distintos contextos sociales. En este sentido, el uso efectivo de la lengua puede entenderse como una forma de movilizar el capital lingüístico, favoreciendo la participación en la vida social y el establecimiento de relaciones dentro de la sociedad de acogida.

En contextos multilingües como Fuengirola, el valor práctico del capital lingüístico depende de las situaciones concretas de interacción y de la necesidad real de utilizar la lengua de destino. Por ello, la posesión de competencia lingüística no implica necesariamente una

integración social más profunda si las redes cotidianas y los recursos disponibles permiten desenvolverse principalmente en otras lenguas. En este sentido, la integración lingüística depende no solo de las competencias individuales, sino también de la estructura social y lingüística del entorno en el que dichas competencias pueden —o no— activarse.

2.1 Consideraciones básicas en torno a la aculturación

La aculturación se aborda en este estudio a partir del modelo propuesto por John W. Berry, en el que la adaptación de los individuos a un nuevo entorno cultural se articula a través de dos dimensiones fundamentales: el mantenimiento de la cultura de origen y la participación en la sociedad de acogida. A partir de estas dimensiones, Berry distingue cuatro estrategias de aculturación: integración, asimilación, separación y marginación (Berry, 1997, pp. 9–11).

La aculturación hace referencia a un proceso más amplio de cambio cultural que se produce como resultado del contacto continuo entre diferentes grupos culturales. Berry (1997, pp. 6–7) define la aculturación como un conjunto de cambios tanto culturales como psicológicos que afectan a los valores, comportamientos e identidades de los individuos. En este sentido, la aculturación no constituye únicamente un proceso interno de adaptación, sino un fenómeno interactivo en el que también influyen las estructuras y actitudes de la sociedad receptora. Por ello, la integración no debe entenderse como un estado fijo o lineal, sino como un proceso gradual y fuertemente dependiente del contexto.

La integración se refiere a una situación en la que el individuo mantiene vínculos con su cultura de origen al mismo tiempo que participa activamente en la sociedad de acogida. Según Berry (1997, pp. 10–11), esta orientación combina el mantenimiento cultural con la participación en la sociedad receptora y requiere una disposición de acomodación mutua entre los distintos grupos culturales. Esta idea resulta especialmente relevante para el presente estudio, dado que la comunidad finlandesa de Fuengirola ofrece la posibilidad de conservar redes y prácticas culturales propias mientras se participa, en distintos grados, en la vida social española.

En la asimilación, el individuo orienta su adaptación principalmente hacia la sociedad receptora y reduce progresivamente el mantenimiento de su cultura de origen. Por el contrario, en la separación se prioriza la conservación de la cultura propia y se limita la participación en la

sociedad de acogida. En la marginación, la relación tanto con la cultura de origen como con la sociedad receptora es débil, de modo que ninguna de las dos constituye un referente significativo para el individuo. Estas tres orientaciones, junto con la integración, representan distintas formas de gestionar la relación entre el mantenimiento cultural y la participación social en contextos de contacto intercultural (Berry, 1997, pp. 10–11).

A pesar de su amplia difusión y utilidad analítica, el modelo de Berry ha sido objeto de diversas críticas. Desde una perspectiva sociolingüística y postestructuralista, Pavlenko y Blackledge (2004, pp. 5–6) cuestionan las categorías utilizadas habitualmente en la investigación sociopsicológica, entre ellas la aculturación, por considerarlas en ocasiones excesivamente simplificadoras y desvinculadas de los contextos reales en los que se desarrollan las experiencias migratorias. Según estas autoras, este tipo de enfoques tiende a reducir la diversidad de situaciones sociales a un número limitado de dimensiones analíticas y puede pasar por alto la influencia de las relaciones de poder, así como de los factores sociopolíticos, socioeconómicos y socioculturales que condicionan las oportunidades de participación e interacción en sociedades multilingües. Desde esta perspectiva, las orientaciones propuestas por Berry pueden entenderse como marcos generales de interpretación, cuya aplicación requiere atender también a las circunstancias concretas en las que se desarrollan las trayectorias de integración.

La investigación sociolingüística reciente ha contribuido a complejizar la comprensión de la integración lingüística, destacando que este proceso no puede reducirse únicamente al aprendizaje de la lengua mayoritaria. Rodríguez Salgado (2017, pp. 1–2) señala que la adaptación social y lingüística se ha convertido en uno de los ejes fundamentales de los procesos de integración de la población inmigrante y que el aprendizaje de la lengua dominante suele considerarse un elemento central para la participación en la sociedad de acogida. Sin embargo, la integración lingüística no depende exclusivamente del nivel de competencia alcanzado, sino también de las oportunidades reales de interacción y de los contextos sociales en los que dicha competencia puede ponerse en práctica. En este sentido, Blommaert (2010, pp. 102–104) sostiene que los repertorios lingüísticos están formados por recursos específicos adquiridos en trayectorias biográficas concretas y utilizados en ámbitos determinados de la vida social.

Desde esta perspectiva, el conocimiento de una lengua no constituye una capacidad homogénea ni uniforme, sino un conjunto de recursos cuyo uso depende de las situaciones y necesidades comunicativas de cada individuo.

En el presente estudio, las categorías de Berry (1997, pp. 9 –11) se utilizan como herramientas interpretativas generales y no como clasificaciones rígidas de los participantes individuales. El objetivo no es clasificar a los participantes dentro de categorías fijas, sino analizar cómo distintas prácticas lingüísticas y contextos de interacción reflejan diferentes orientaciones hacia la sociedad de acogida y la comunidad de origen.

En el contexto de este estudio, resulta especialmente relevante analizar cómo estos marcos teóricos se manifiestan en la experiencia de los finlandeses residentes en Fuengirola. Las preguntas de investigación se centran en la percepción de la competencia lingüística en español, el grado de integración en la sociedad española y las posibles diferencias entre personas en edad laboral y jubiladas.

2.2 Lengua e integración en el contexto migratorio español

La integración de los inmigrantes se entiende actualmente como un proceso dinámico y multidimensional, condicionado tanto por factores individuales como por estructuras sociales y oportunidades de interacción. Desde la perspectiva sociolingüística, la lengua constituye uno de los elementos centrales de este proceso, aunque su aprendizaje y uso no dependen únicamente de una competencia general en la lengua, sino también de los recursos comunicativos concretos que los hablantes poseen y de los contextos sociales en los que estos recursos pueden utilizarse (Blommaert, 2010, pp. 102–104).

En este contexto, la relación entre lengua e integración no puede analizarse de forma aislada. Investigaciones empíricas sobre comunidades de inmigrantes en España han mostrado que la integración no depende únicamente del nivel de competencia lingüística, sino también de factores sociales y estructurales que condicionan las oportunidades de interacción. En su estudio sobre inmigrantes británicos en la Costa del Sol, O'Reilly (2017, p. 144) señala que la integración se manifiesta a menudo como una forma de convivencia paralela (“living comfortably alongside”) más que como una participación plena en la sociedad receptora. Asimismo, la autora (2017, p. 139) señala que muchos inmigrantes compensan sus limitadas oportunidades de integración mediante la creación de organizaciones comunitarias y redes sociales propias.

Según la autora, estos espacios proporcionan formas de pertenencia y apoyo cotidiano, aunque también pueden contribuir a mantener cierta distancia respecto de la sociedad receptora.

Este planteamiento se ve reforzado por investigaciones recientes realizadas en el contexto español que han analizado el papel de las redes sociales en los procesos de integración. En su estudio sobre la integración relacional, Cañadas-Romero et al. (2024) muestran que las redes sociales desempeñan un papel central en la incorporación de los inmigrantes a la sociedad de acogida, al proporcionar acceso a recursos, apoyo social y oportunidades de participación. No obstante, sus resultados cuestionan la idea de una integración lineal basada en la asimilación progresiva. Las redes sociales de los inmigrantes no sustituyen necesariamente las relaciones previas, sino que tienden a ampliarse incorporando nuevos contactos.

Asimismo, el acceso a redes sociales más amplias no depende exclusivamente del tiempo de residencia, sino también de factores estructurales como el nivel educativo o la posición profesional. Este aspecto resulta especialmente relevante en contextos como Fuengirola, donde las redes sociales en lengua finlandesa pueden coexistir con formas parciales de participación en la sociedad local.

En la misma línea, investigaciones sobre colectivos migrantes en España han subrayado el carácter bidireccional de la integración. En su estudio sobre inmigrantes marroquíes en Barcelona, Sagaama (2009, p. 293) sostiene que la integración constituye un proceso de doble dirección, en el que tanto los propios inmigrantes como la sociedad de acogida influyen en el resultado final. En este sentido, el grado de integración depende no solo de factores individuales, como la motivación o las trayectorias personales, sino también de condiciones estructurales, como el acceso a recursos, servicios y oportunidades de participación social.

Este planteamiento resulta especialmente relevante en contextos caracterizados por una alta concentración de servicios y redes sociales en la lengua de origen. En estos entornos, resulta pertinente examinar hasta qué punto el uso de la lengua mayoritaria se concentra en determinados ámbitos de interacción, mientras que otras esferas de la vida cotidiana pueden desarrollarse en la lengua de origen.

En conjunto, estas investigaciones sugieren que la relación entre competencia lingüística e integración social es más compleja de lo que plantean las interpretaciones lineales del proceso

de integración. Desde esta perspectiva, el aprendizaje y el uso de la lengua aparecen estrechamente vinculados a las oportunidades reales de participación social y a las condiciones sociales del entorno en el que estas prácticas lingüísticas se producen.

2.3 Papel de la motivación en la integración lingüística

La motivación constituye un factor relevante en los procesos de aprendizaje y uso de una segunda lengua, y puede influir indirectamente en los procesos de integración lingüística. Dörnyei y Ryan (2015, p. 72) destacan que la motivación constituye uno de los factores fundamentales en el aprendizaje de segundas lenguas, ya que proporciona tanto el impulso inicial para comenzar el aprendizaje como la fuerza necesaria para mantener el esfuerzo a lo largo del tiempo.

Uno de los modelos clásicos más influyentes es el propuesto por Gardner (1985), quien distingue entre motivación instrumental y motivación integradora. La motivación instrumental se refiere al aprendizaje de la lengua con fines prácticos, como el acceso al empleo o a los servicios, mientras que la motivación integradora se relaciona con el deseo de interactuar e integrarse en la comunidad lingüística (Gardner, 1985, pp. 50–51). Esta distinción resulta especialmente relevante para comprender por qué el conocimiento de una lengua no siempre conduce a su uso efectivo en la vida cotidiana.

En este sentido, la motivación debe analizarse en relación con las condiciones estructurales del entorno. Factores como las necesidades comunicativas cotidianas, las oportunidades de interacción o la disponibilidad de servicios en distintas lenguas pueden influir tanto en la motivación instrumental como en la integradora. Como consecuencia, pueden producirse situaciones en las que la competencia lingüística no se traduzca necesariamente en un uso activo del idioma.

Los enfoques contemporáneos sobre la motivación en el aprendizaje de lenguas han puesto de relieve la relación entre motivación, identidad y autopercepción del aprendiz. Desde esta perspectiva, la motivación para aprender una lengua no se entiende únicamente como el deseo de alcanzar determinados objetivos lingüísticos, sino también como parte de procesos más amplios de desarrollo personal y de construcción de la propia identidad como usuario de la lengua (Dörnyei & Ryan, 2015, p. 93).

Desde una perspectiva teórica, la motivación puede desempeñar un papel importante en los procesos de aprendizaje lingüístico, ya que influye tanto en la decisión de aprender una lengua como en el esfuerzo sostenido necesario para utilizarla en contextos reales de interacción. Por ello, resulta pertinente considerar que las diferencias individuales en la motivación pueden tener implicaciones para el uso efectivo de la lengua y, de manera indirecta, para las distintas formas de participación en la sociedad de acogida.

2.4 Ideologías lingüísticas y su relación con la integración

Las ideologías lingüísticas constituyen un concepto central en la sociolingüística, ya que permiten analizar cómo las creencias, valores y actitudes relacionadas con el lenguaje influyen en su uso y en las prácticas sociales. Según Woolard y Schieffelin (1994, pp. 55–57), las ideologías lingüísticas pueden definirse como conjuntos de creencias sobre el lenguaje que median entre las estructuras sociales y las prácticas lingüísticas. En este marco, las lenguas no son únicamente instrumentos de comunicación, sino también recursos simbólicos a los que se atribuyen significados relacionados con la identidad, el conocimiento, el poder y la pertenencia social (Woolard & Schieffelin, 1994, p. 72). Kroskrity (2016, p. 98) sostiene que las ideologías lingüísticas reflejan perspectivas socialmente situadas y están vinculadas a relaciones de poder e intereses sociales. Estas ideologías contribuyen a legitimar determinadas formas de uso lingüístico, al tiempo que pueden relegar o desvalorizar otras variedades y prácticas comunicativas.

En contextos migratorios, estas ideologías pueden desempeñar un papel relevante en los procesos de integración lingüística. Pavlenko y Blackledge (2004, p. 6) destacan que categorías como “la aculturación” o “la integración” pueden simplificar en exceso la complejidad de las experiencias individuales, ignorando factores como las relaciones de poder y las condiciones sociopolíticas que influyen en la interacción entre grupos. En este sentido, las ideologías lingüísticas no solo configuran las oportunidades de uso de una lengua, sino también las formas en que determinadas identidades y prácticas lingüísticas son valoradas o legitimadas dentro de una comunidad.

A partir de estos planteamientos, puede sostenerse que las ideologías lingüísticas influyen en los significados sociales asociados a las distintas lenguas. Pavlenko y Blackledge (2004, pp. 2–4) señalan que las lenguas pueden funcionar como marcadores de identidad, formas de capital simbólico o incluso medios de control social. En consecuencia, las prácticas lingüísticas no responden únicamente a necesidades comunicativas, sino también a los valores y significados sociales atribuidos a las lenguas en contextos determinados.

En el contexto de la comunidad finlandesa en Fuengirola, el concepto de ideología lingüística ofrece una perspectiva útil para analizar las valoraciones y significados asociados al uso del finés y del español. La presencia de recursos, servicios y redes sociales en distintas lenguas permite examinar cómo los individuos perciben la utilidad, necesidad o relevancia de cada idioma en su vida cotidiana. En el marco del presente estudio, resulta pertinente analizar de qué manera estas percepciones pueden relacionarse con las prácticas lingüísticas de los individuos y con sus experiencias de participación en la sociedad de acogida.

3 Comunidad finlandesa en Fuengirola: contexto social y lingüístico

Según los datos oficiales del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (2025), alrededor del 37,5 % de la población de Fuengirola es extranjera, con más de 140 nacionalidades representadas, lo que sitúa al municipio entre los más internacionalizados de España. Estos datos evidencian la presencia de una población marcadamente diversa en términos de origen nacional y constituyen un contexto especialmente relevante para el estudio de los procesos de integración y contacto intercultural. En cuanto a los residentes finlandeses, diversas fuentes locales estiman 5.000 empadronados finlandeses en el municipio, mientras que el conjunto de la Costa del Sol alberga aproximadamente 25.000–30.000 finlandeses (Ayuntamiento de Fuengirola, 2025; Cadena Ser, 2025). Estas cifras deben entenderse como aproximaciones, ya que los datos oficiales por nacionalidad en el padrón municipal no siempre se publican de forma desagregada.

Fuengirola se ha consolidado en las dos últimas décadas como el principal núcleo de asentamiento finlandés en España y uno de los más numerosos fuera de los países nórdicos. La concentración se localiza especialmente en el barrio de Los Pacos, donde la abundancia de señalética, negocios y servicios en finés ha dado lugar al apelativo de “pequeña Finlandia” y refleja la notable visibilidad pública del finés en el paisaje lingüístico local.

El asentamiento finlandés en Fuengirola se caracteriza por un tejido asociativo y comunitario sólido. Existen comercios, asociaciones y medios de comunicación en finés, así como una infraestructura mediática dirigida a las comunidades nórdicas de la Costa del Sol, que incluye prensa y contenidos digitales en diferentes lenguas nórdicas (García Galindo et al., 2022). Además, la comunidad mantiene una interlocución activa con el propio Ayuntamiento. En el mismo barrio de Los Pacos se encuentra el Colegio Finlandés de Fuengirola, inaugurado en 1991, que ofrece enseñanza desde educación infantil hasta bachillerato. Aunque sigue el currículo finlandés, el español forma parte obligatoria del plan de estudios, lo que favorece un contacto temprano con la lengua mayoritaria.

En los últimos años, la relación institucional con la comunidad finlandesa se ha reforzado. Un ejemplo de ello es la participación del Ayuntamiento en la feria de turismo MATKA en Helsinki en 2025, donde se presentó Fuengirola como destino preferente para el mercado nórdico

y se destacó la importancia de la comunidad finlandesa en la ciudad (Ayuntamiento de Fuengirola, 2025).

El paisaje lingüístico de Fuengirola refleja la presencia visible del finés, especialmente en Los Pacos. La existencia de comercios, carteles y servicios en esta lengua facilita la vida cotidiana de la comunidad finlandesa y reduce la necesidad de recurrir al español en determinadas situaciones. Al mismo tiempo, la escolarización favorece que los jóvenes estén expuestos al español de manera sistemática, aunque dentro de un marco educativo finlandés. La vida en un entorno altamente internacional favorece además la convivencia de varios idiomas: el inglés y el español funcionan con frecuencia como lenguas de comunicación intergrupales, mientras que el finés se mantiene como lengua principal de uso dentro de la comunidad finlandesa.

En distintos discursos mediáticos y testimonios recogidos en la prensa local, la comunidad finlandesa aparece asociada a una imagen de residentes económicamente estables, cívicos y bien integrados en la vida económica local (Cadena Ser, 2025). Esta valoración positiva se inserta en un imaginario más amplio que representa a las comunidades nórdicas en la Costa del Sol como grupos “tranquilos” y “respetuosos con el entorno” (Cadena Ser, 2025).

No obstante, junto a esta imagen favorable, algunos medios y representantes locales han señalado ciertos desafíos vinculados al idioma. La fuerte infraestructura propia —colegio, asociaciones, prensa en finés, comercios con productos de origen— permite que una parte de la comunidad se desenvuelva cotidianamente con un dominio limitado del español (Karisto, 2008; Könnilä, 2014). Desde la perspectiva de la sociedad de acogida, esta situación puede generar la impresión de una integración parcial, donde el contacto con el idioma mayoritario se limita principalmente a interacciones formales o puntuales. Este fenómeno ha sido observado también en otras comunidades migrantes europeas de la Costa del Sol, donde la existencia de redes sociales propias y de servicios en la lengua de origen facilita la vida cotidiana sin requerir una participación profunda en la sociedad receptora (O'Reilly, 2017, p. 144). Asimismo, diversos estudios sobre integración lingüística han señalado que la presencia de estructuras comunitarias sólidas puede reducir las oportunidades de interacción cotidiana en la lengua mayoritaria y favorecer formas de integración más selectivas y contextualmente condicionadas (O'Reilly 2017; Cañadas-Romero et al., 2024).

Por ello, se subraya la conveniencia de fomentar un aprendizaje más profundo del español, no solo como herramienta comunicativa, sino también como medio de acercamiento intercultural. El idioma se percibe como un puente necesario para comprender mejor las costumbres locales, participar en redes sociales mixtas y evitar malentendidos que, aunque no sean frecuentes, pueden producirse en la interacción diaria, como, por ejemplo, en trámites administrativos o en la atención sanitaria.

Esta tensión puede relacionarse con la distinción entre participación estructural e integración lingüístico-cultural presente en los modelos de aculturación de Berry (1997, 2005). La comunidad finlandesa parece presentar una inserción estructural relativamente sólida en el contexto local, aunque la integración lingüística muestra variaciones internas: jubilados que pueden desenvolverse principalmente en finés o inglés, frente a trabajadores y familias jóvenes que tienden a desarrollar un dominio mayor del español por necesidad práctica.

Si bien la colonia finlandesa en la Costa del Sol se ha asociado tradicionalmente con jubilados, actualmente se observa una diversificación del perfil. La llegada de teletrabajadores y familias con hijos ha contribuido a equilibrar la presencia de personas en edad laboral y de pensionistas. Asimismo, la comunidad mantiene una notable visibilidad pública mediante eventos culturales y deportivos de gran convocatoria, que atraen tanto a residentes como a visitantes finlandeses y refuerzan los vínculos transnacionales (Cadena Ser, 2025).

4 Metodología

El presente estudio combina métodos cuantitativos y cualitativos con el objetivo de analizar las percepciones de los residentes finlandeses en Fuengirola sobre su competencia en español y su grado de integración en la sociedad española. El componente cuantitativo permite identificar tendencias generales en los datos, mientras que el análisis cualitativo contribuye a profundizar en las experiencias y percepciones expresadas por los participantes. En este sentido, el estudio tiene un carácter exploratorio, orientado a analizar la relación entre competencia lingüística, uso del idioma y percepción de integración en un contexto sociolingüístico específico.

Los datos se recogieron mediante un cuestionario electrónico elaborado con la herramienta Webropol. El enlace a la encuesta se distribuyó a través de empresas y asociaciones locales, así como en diversos grupos de Facebook dirigidos a la comunidad finlandesa de la Costa del Sol. La recogida de datos se llevó a cabo en marzo de 2026. La participación en el estudio fue voluntaria y anónima, y no se recogieron datos personales que permitieran identificar a los participantes.

El cuestionario fue respondido por un total de 87 participantes, todos ellos finlandeses residentes o anteriormente residentes en Fuengirola de forma permanente o parcial. La muestra presenta una notable heterogeneidad en cuanto a edad, situación laboral y tiempo de residencia en España, aunque se observa un predominio de personas de mayor edad y con largos períodos de residencia. Estas características resultan relevantes para el análisis, ya que pueden influir tanto en la competencia lingüística como en los procesos de integración.

El instrumento de recogida de datos consistió en un cuestionario estructurado que incluía tanto preguntas cerradas como abiertas. Las preguntas cerradas se basaron en una escala Likert de cinco puntos (1–5), en la que 1 correspondía al nivel más bajo y 5 al más alto. A través de estas preguntas, los participantes evaluaban su competencia en distintas áreas del idioma, como la comprensión oral y escrita, la expresión oral, la interacción y la expresión escrita.

Asimismo, el cuestionario incluía preguntas sobre el uso del español en diferentes contextos de la vida cotidiana y sobre la percepción del propio grado de integración en la sociedad española. Las preguntas abiertas permitieron a los participantes describir sus experiencias y

percepciones con mayor detalle, complementando así los resultados cuantitativos. El cuestionario se elaboró en finés para facilitar la participación de los miembros de la comunidad estudiada. El cuestionario completo se incluye en los apéndices del trabajo.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante un enfoque combinado. En primer lugar, se realizó un análisis cuantitativo descriptivo con el fin de identificar patrones en las respuestas, como distribuciones y tendencias generales en la autoevaluación de la competencia lingüística. En segundo lugar, se observaron diferencias descriptivas entre grupos, especialmente entre distintos grupos de edad y situaciones laborales. Por último, las respuestas abiertas se analizaron mediante un análisis temático, que permitió identificar patrones recurrentes en las experiencias de los participantes.

El estudio se llevó a cabo respetando los principios éticos de la investigación. La participación fue voluntaria y anónima, y los participantes fueron informados del propósito del estudio. No obstante, el trabajo presenta ciertas limitaciones. En primer lugar, los datos se basan en la autoevaluación de los participantes, por lo que reflejan percepciones subjetivas y no necesariamente el nivel real de competencia lingüística. En segundo lugar, la muestra no es representativa de todos los residentes finlandeses en Fuengirola, lo que limita la generalización de los resultados. Asimismo, la distribución de la muestra, con un predominio de personas de mayor edad y con una larga residencia en Fuengirola, puede influir en los resultados, por lo que estas características deben tenerse en cuenta al interpretar los hallazgos.

Finalmente, en el proceso de elaboración de este trabajo se utilizó ChatGPT, una herramienta de inteligencia artificial generativa desarrollada por OpenAI, como apoyo para la revisión lingüística, la mejora estilística del texto y la elaboración de gráficos. La herramienta no se empleó para la generación de datos, el análisis de los resultados ni la formulación de las conclusiones. Todas las decisiones metodológicas, interpretaciones y conclusiones son responsabilidad exclusiva del autor.

5 Análisis y resultados

Este capítulo presenta los resultados del estudio y su análisis. En primer lugar, se describen las características de la muestra y el contexto de residencia de los participantes. A continuación, se analizan el repertorio lingüístico y la competencia en español, así como el uso del idioma en distintos ámbitos de la vida cotidiana. Posteriormente, se examinan las redes sociales, la percepción de integración y las actitudes hacia el español. Finalmente, se comparan las respuestas de las personas en edad laboral y las personas jubiladas con el fin de identificar posibles diferencias entre ambos grupos.

El análisis combina datos cuantitativos y cualitativos. Los resultados cuantitativos se presentan mediante distribuciones, porcentajes y valores medios, mientras que las respuestas abiertas se utilizan para ilustrar y profundizar en los patrones observados. De este modo, el análisis permite examinar no solo las tendencias generales presentes en los datos, sino también las experiencias y percepciones expresadas por los propios participantes.

5.1 Características de la muestra y contexto de residencia

El cuestionario fue respondido por un total de 87 participantes, lo que permite identificar ciertos patrones relacionados con la competencia lingüística, el uso del idioma y la integración social. No obstante, la muestra presenta una composición específica que debe tenerse en cuenta al interpretar los resultados.

En particular, se observa un claro predominio de personas de mayor edad: más del 60 % de los participantes tiene más de 55 años, incluyendo un 25,3 % entre 55 y 65 años, un 21,8 % entre 65 y 75 años y un 17,2 % mayores de 75 años. En contraste, los menores de 45 años constituyen una proporción significativamente menor. Este desequilibrio implica que los resultados reflejan principalmente trayectorias vitales asociadas a etapas posteriores del ciclo de vida, caracterizadas por una menor participación en contextos laborales y, en muchos casos, por patrones de movilidad estacional.

En relación con la situación laboral, el 46,0 % de los participantes se encuentra en activo, el 37,9 % está jubilado y un 8,0 % combina jubilación y actividad laboral. Esta distribución permite distinguir dos perfiles sociales: por un lado, personas en edad laboral, cuya participación

en el mercado de trabajo incrementa la exposición a contextos institucionales y a interacciones en español; por otro, personas jubiladas, cuya vida cotidiana puede desarrollarse en mayor medida dentro de redes sociales más homogéneas lingüísticamente. Como se mostrará en los apartados posteriores, esta diferencia estructural se traduce en patrones distintos de uso del idioma.

En cuanto al tiempo de residencia, la mayoría de los participantes presenta una relación prolongada con España: un 32,2 % ha residido en total más de diez años y un 8,1 % más de veinte años, mientras que solo una minoría ha vivido en el país menos de dos años. Este dato permite descartar la falta de tiempo como explicación principal de los niveles de uso del español observados en el estudio, ya que los resultados no reflejan procesos iniciales de adaptación, sino trayectorias relativamente consolidadas.

No obstante, el tiempo de residencia debe interpretarse en relación con el patrón de estancia. Los resultados muestran que solo el 39,1 % de los participantes reside en Fuengirola durante todo el año, mientras que la mayoría (50,6 %) vive en el municipio únicamente una parte del año, y un 10,3 % ha residido allí anteriormente (Gráfico 1).

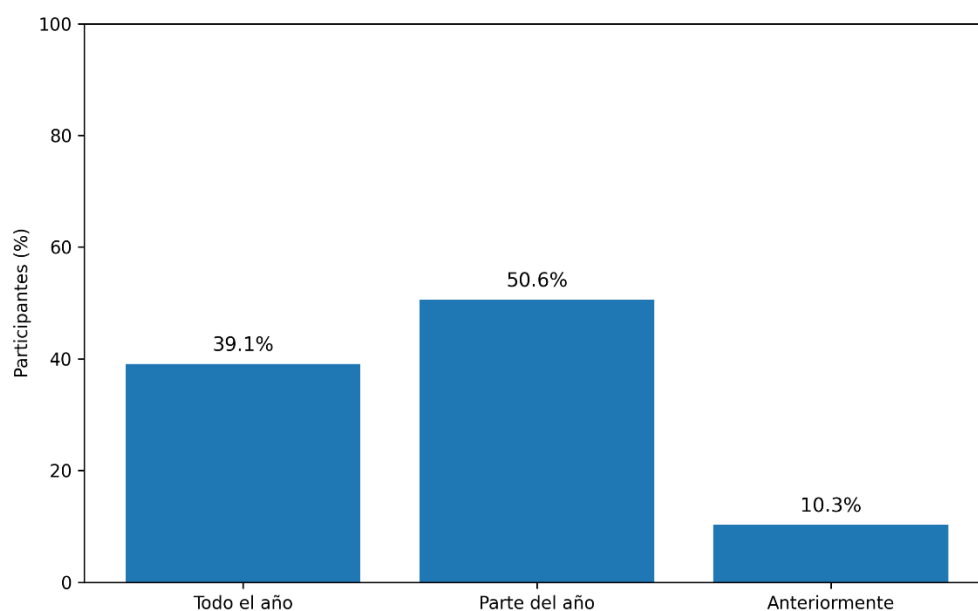


Gráfico 1. Tipo de residencia en Fuengirola

Entre quienes residen de forma parcial, la estancia se concentra claramente en torno a cinco o seis meses al año, ya que aproximadamente el 71 % de los participantes de este grupo se sitúa

en este intervalo. Este patrón indica que no se trata de estancias ocasionales, sino de una forma de residencia recurrente y estructurada, basada en la alternancia regular entre el país de origen y el país de destino (Gráfico 2).

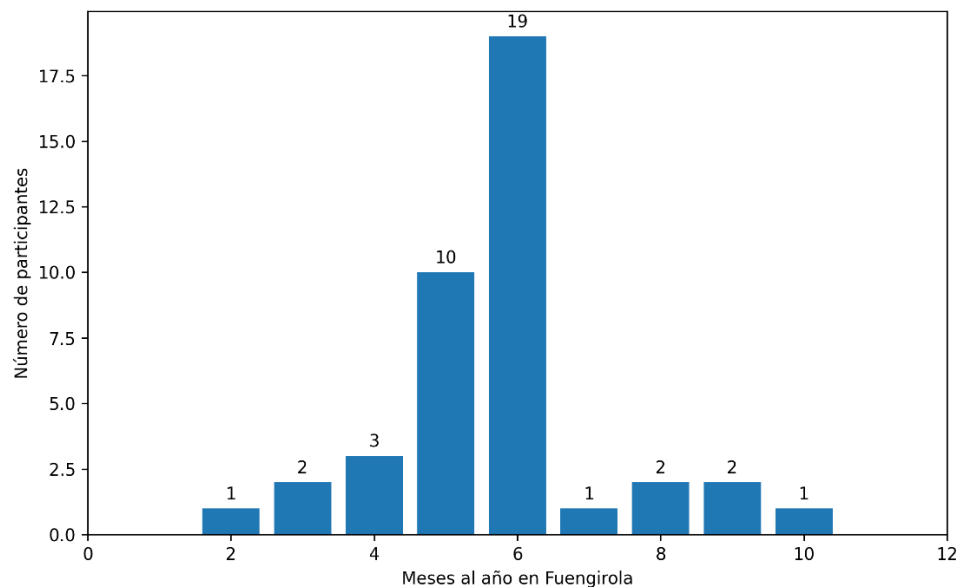


Gráfico 2. Distribución de los meses de residencia anual entre los participantes que residen en Fuengirola solo una parte del año

Desde una perspectiva analítica, esta configuración tiene implicaciones directas para el uso y el desarrollo del idioma. La residencia parcial implica una exposición discontinua al entorno lingüístico, lo que limita la consolidación de prácticas comunicativas estables en español. A diferencia de los residentes permanentes, cuya experiencia cotidiana se desarrolla de forma continua en el contexto local, los residentes estacionales pueden mantener sus rutinas lingüísticas en la lengua de origen durante parte del año, reduciendo así la presión funcional para utilizar el español de manera sistemática.

En este sentido, la continuidad de la estancia emerge como un factor estructural clave que condiciona tanto la frecuencia de uso del idioma como las trayectorias de integración lingüística. Este resultado permite explicar, en parte, por qué el español tiende a concentrarse en contextos funcionales específicos y no se extiende de manera homogénea a todos los ámbitos de la vida cotidiana, a pesar del prolongado tiempo de residencia declarado por muchos participantes.

5.2 Repertorio lingüístico y competencia en español

Los resultados muestran un perfil claramente multilingüe en el conjunto de la muestra. La mayoría de los participantes declara poder comunicarse en al menos tres lenguas, siendo la combinación más habitual el finés, el inglés y el español. Además, una proporción considerable indica competencias en cuatro o más idiomas, incluyendo con frecuencia el sueco o el alemán. Este patrón constituye una característica estructural del grupo analizado.

Dado que la pregunta se basaba en la capacidad de comunicarse “en cierta medida”, estos datos reflejan un repertorio funcional más que un dominio pleno de todas las lenguas. No obstante, el predominio del multilingüismo permite descartar la falta de experiencia en el aprendizaje de lenguas como explicación del uso limitado del español. Más bien, indica que las prácticas lingüísticas responden a una distribución contextual del uso de los recursos lingüísticos disponibles.

En cuanto a la competencia en español, los resultados muestran una concentración en niveles intermedios, con diferencias sistemáticas entre habilidades. La comprensión escrita presenta la media más alta (3,4), seguida de la comprensión oral (3,2), mientras que la expresión oral (3,0) y, especialmente, la interacción oral y la expresión escrita (2,8) se sitúan en niveles inferiores (Gráfico 3).

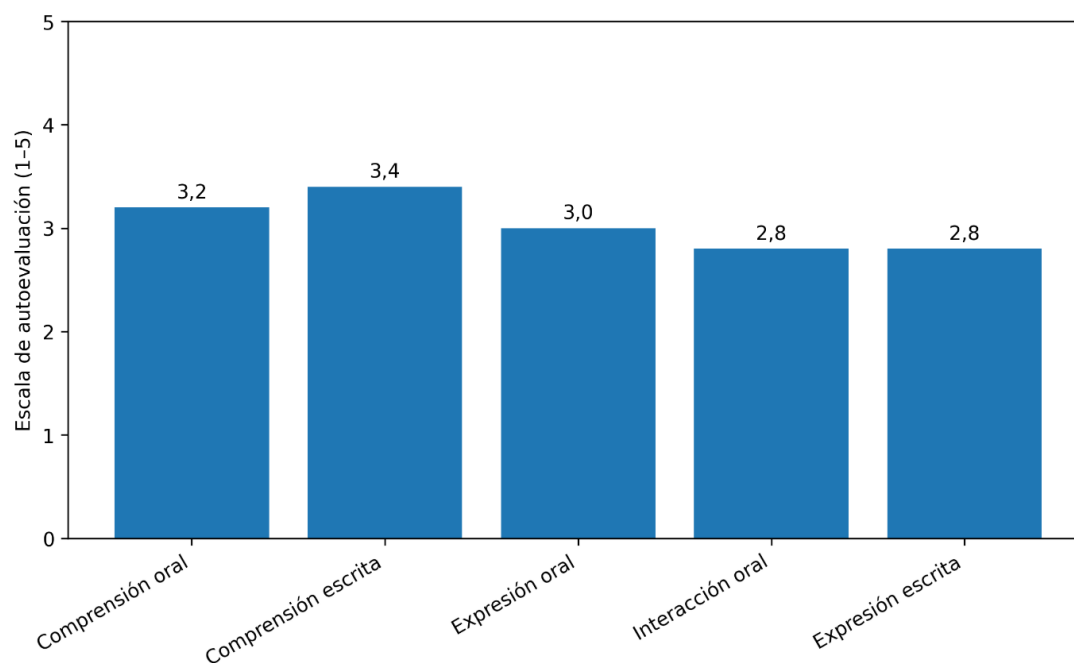


Gráfico 3. Competencia en español por habilidades

Esta diferencia es consistente en el conjunto de la muestra y apunta a una estructura interna de la competencia caracterizada por un mayor desarrollo de las habilidades receptivas. La distancia entre comprensión e interacción sugiere que la exposición al idioma no se traduce de manera equivalente en uso activo. Este patrón se refleja también en las respuestas cualitativas, como en el comentario: *Entiendo mucho más de lo que puedo hablar*.

Asimismo, el hecho de que las puntuaciones más bajas se concentren en la interacción oral indica que las dificultades no se limitan al conocimiento lingüístico general. Como señala Blommaert (2010, pp. 103–105), las competencias lingüísticas pueden desarrollarse de manera desigual según los distintos ámbitos de uso, de modo que algunos recursos alcanzan un nivel elevado de desarrollo mientras que otros permanecen más limitados.

5.3 Uso del español en la vida cotidiana

El uso del español presenta una distribución claramente diferenciada según el contexto, lo que indica que no se trata de un recurso lingüístico homogéneamente integrado en la vida cotidiana, sino de una práctica situada y funcionalmente segmentada. El valor más alto se registra en comercios y restaurantes (media 4,1), lo que sugiere que estas situaciones constituyen el principal ámbito de uso del idioma. Este resultado no solo refleja una alta frecuencia, sino también una regularidad estructural, ya que se trata de interacciones repetitivas, breves y relativamente predecibles, en las que el uso del español resulta práctico, pero no necesariamente complejo desde el punto de vista comunicativo.

En un segundo nivel se sitúan los servicios de salud y las gestiones administrativas (ambos con una media de 3,3), lo que indica un uso moderado en contextos institucionales. A diferencia de los contextos comerciales, estas situaciones implican una mayor especificidad comunicativa y, en muchos casos, una menor posibilidad de recurrir a otras lenguas. Esto sugiere que el uso del español aumenta cuando la situación lo exige, es decir, cuando las alternativas lingüísticas disponibles se reducen o desaparecen. En este sentido, el idioma se activa como un recurso necesario en contextos donde la precisión y la claridad comunicativa son fundamentales.

Por el contrario, el uso del español desciende de manera significativa en contextos personales. En el hogar (2,4), en las relaciones sociales (2,5) y, especialmente, en el entorno laboral (1,9), los valores son considerablemente más bajos. Este patrón resulta especialmente relevante, ya que estos ámbitos representan espacios de interacción más estables, prolongados y socialmente significativos. El hecho de que el español no se utilice de forma habitual en estos contextos indica que no se ha consolidado como lengua de socialización, sino que permanece en gran medida restringido a funciones instrumentales (Gráfico 4).

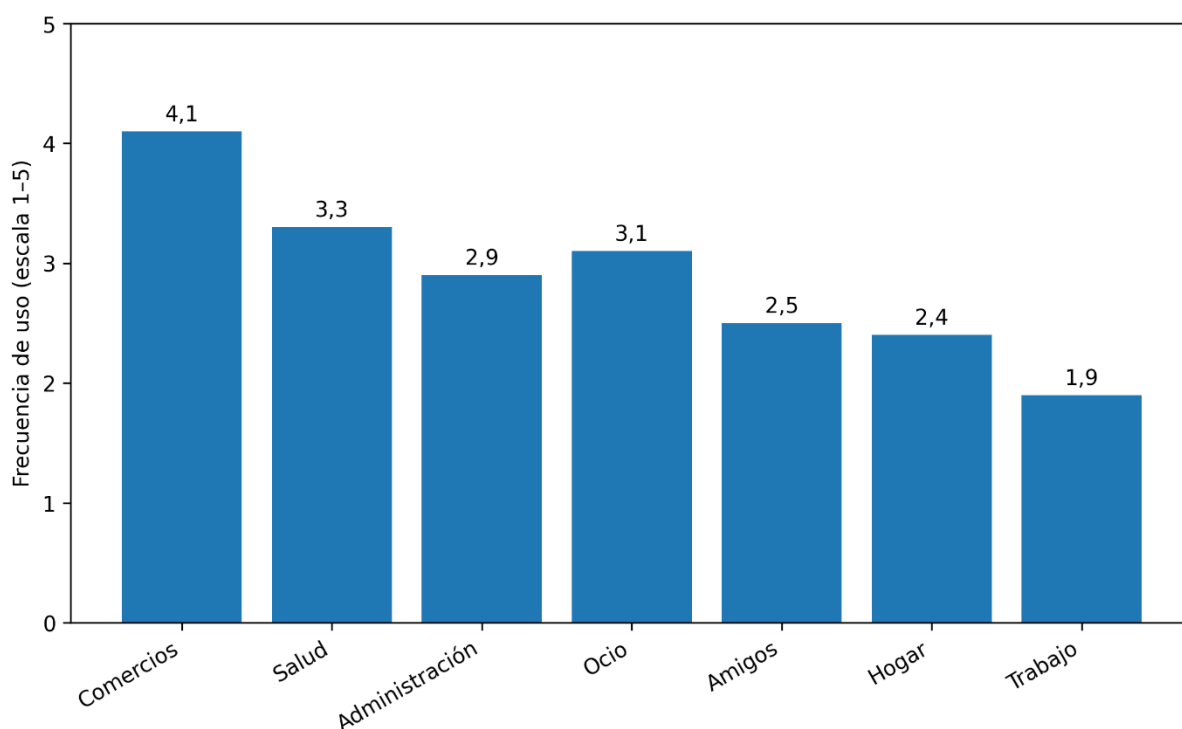


Gráfico 4. Uso del español en diferentes contextos

Esta diferencia entre ámbitos no debe interpretarse únicamente como una cuestión de preferencia individual, sino como el resultado de una organización específica del entorno lingüístico. La concentración del español en contextos funcionales y su ausencia relativa en ámbitos personales reflejan una segmentación funcional del idioma, en la que distintas lenguas cumplen roles diferenciados. En este marco, el español se asocia principalmente con la gestión de tareas prácticas, mientras que el finlandés y el inglés se utilizan en interacciones sociales y redes personales, donde la comunicación requiere mayor fluidez, confianza y profundidad.

El análisis de las respuestas abiertas refuerza y matiza esta interpretación. Más allá de ejemplos individuales, las respuestas muestran un patrón recurrente en el que los participantes

describen un uso selectivo del español en función del contexto. El idioma se emplea en situaciones donde resulta funcionalmente útil, pero se evita en contextos donde existen alternativas más cómodas o funcionales. Comentarios como *Hablo español en los supermercados y en el médico, pero en lo demás me manejo con inglés o finés*, no constituyen casos aislados, sino que reflejan una estrategia lingüística extendida entre los participantes.

Uno de los temas más frecuentes fue que, aunque es posible desenvolverse en Fuengirola utilizando principalmente el finés o el inglés, el conocimiento del español amplía considerablemente las posibilidades de interacción y acceso a la cultura local. Asimismo, varios participantes señalaron que los españoles suelen valorar positivamente los intentos de comunicarse en su lengua, incluso cuando el nivel de competencia es limitado. Ejemplos de las respuestas recibidas:

Incluso conocer unas pocas palabras abre muchas puertas.

La experiencia de vivir en España resulta mucho más enriquecedora cuando se domina mejor el idioma.

Asimismo, algunas respuestas sugieren que esta distribución no es percibida como problemática, sino como una adaptación eficaz al entorno multilingüe. Los participantes no describen una falta de capacidad, sino una elección pragmática basada en la disponibilidad de recursos lingüísticos. Este aspecto resulta clave, ya que indica que el uso limitado del español no puede explicarse únicamente por factores individuales, como la competencia o la motivación, sino por la estructura de oportunidades del contexto social.

En conjunto, los resultados muestran que el uso del español está condicionado por la interacción entre la necesidad comunicativa y las alternativas lingüísticas disponibles. El español se utiliza de forma intensiva en contextos donde su uso es esperado o requerido, pero su presencia disminuye significativamente en aquellos ámbitos donde otras lenguas permiten una comunicación más eficiente. Esta distribución confirma que el español no actúa como lengua central en la vida cotidiana de los participantes, sino como un recurso funcional que se activa de manera selectiva en función de las demandas del entorno. Desde la perspectiva del modelo de Berry (1997, pp. 9–11), este patrón no refleja una integración lingüística homogénea, sino una participación selectiva en la sociedad de acogida. Los participantes utilizan el español principalmente en contextos funcionales e institucionales, mientras que las relaciones

personales y las redes sociales continúan desarrollándose en gran medida dentro de la comunidad finlandesa o en entornos multilingües. En este sentido, los resultados apuntan hacia formas de integración parcial y contextual, más que hacia una asimilación lingüística plena.

5.4 Redes sociales e integración percibida

Los datos relativos a las redes sociales muestran una variabilidad considerable, lo que indica que la relación con la sociedad española no es homogénea entre los participantes, sino que depende de trayectorias individuales y de las condiciones del entorno. La frecuencia de interacción con personas españolas se sitúa en una media de 3,5, lo que sugiere un nivel moderado de contacto. Sin embargo, este valor debe interpretarse con cautela, ya que no implica necesariamente la existencia de vínculos sociales profundos, sino que puede reflejar interacciones puntuales o funcionales en la vida cotidiana.

Esta interpretación se ve reforzada por la distribución del número de amistades españolas, que no sigue un patrón uniforme. Mientras que algunos participantes declaran mantener varias relaciones, otros indican no tener ninguna (Gráfico 5).

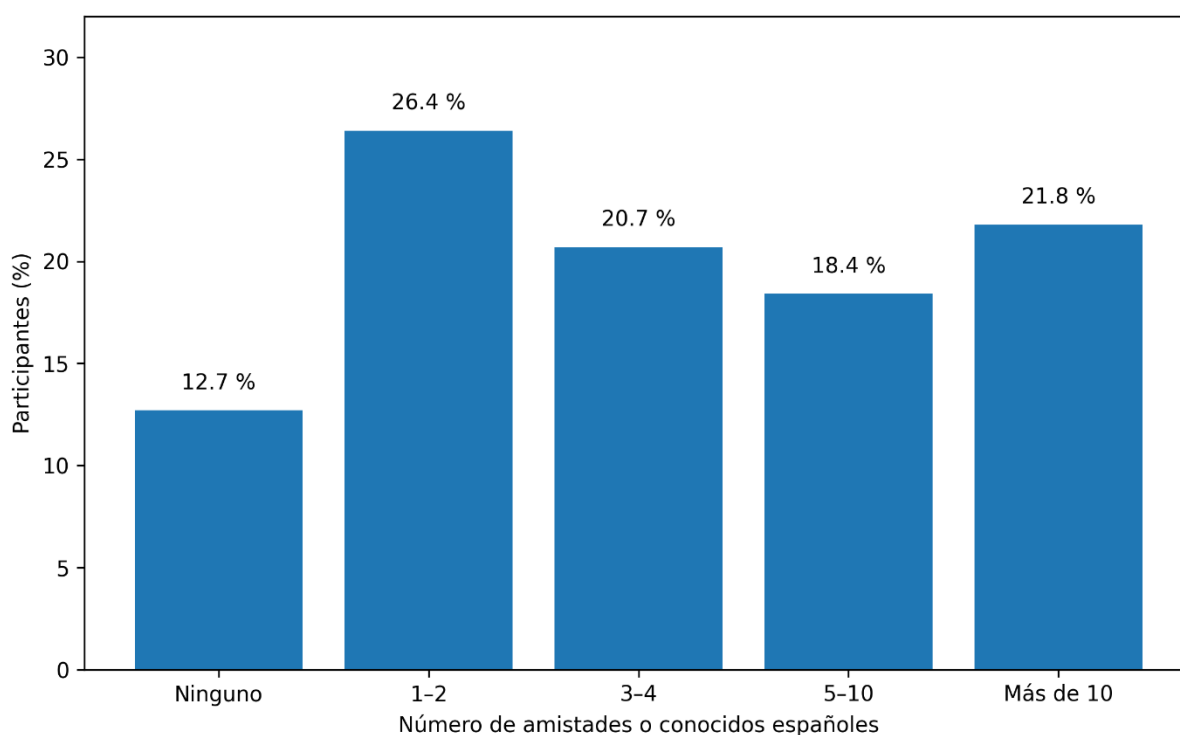


Gráfico 5. Número de amistades o conocidos españoles

Esta dispersión sugiere la coexistencia de diferentes configuraciones de integración, desde redes sociales mixtas hasta entornos centrados principalmente en la comunidad finlandesa. Además, los resultados sugieren que la formación de redes sociales más amplias con personas españolas se relaciona especialmente con la duración de la residencia en España. La mayoría de los participantes que declararon tener más de diez amistades o conocidos españoles habían residido en el país durante más de diez años, lo que indica que la construcción de vínculos sociales más profundos parece requerir una exposición prolongada al entorno social y lingüístico local. En este sentido, la frecuencia de contacto no debe equipararse automáticamente con integración social, ya que la calidad y la profundidad de las relaciones resultan igualmente determinantes.

La participación en eventos locales presenta una media de 2,7, lo que indica una implicación limitada en actividades sociales en la lengua de destino. Este resultado es particularmente relevante, ya que la participación en espacios sociales compartidos constituye un indicador clave de integración más allá de la interacción funcional. La baja participación sugiere que, aunque existe contacto con la sociedad española, este no se traduce de manera sistemática en una inserción activa en la vida social local.

Estos datos apuntan a un patrón de interacción caracterizado por la presencia de contacto sin una integración sostenida. Es decir, los participantes interactúan con la sociedad de acogida en determinados contextos, pero estas interacciones no siempre derivan en la formación de redes sociales estables ni en una participación activa en la comunidad local.

En cuanto a la integración percibida, la media de la afirmación “me siento parte de la sociedad española” es de 2,9, lo que refleja una identificación intermedia. Este valor sitúa a los participantes en una posición ambivalente, entre la pertenencia y la distancia. La percepción de integración no alcanza niveles elevados, pero tampoco refleja una ausencia completa de identificación, lo que sugiere formas parciales o selectivas de integración.

Con el fin de profundizar en esta dimensión identitaria, se pidió a los participantes que definieran su pertenencia cultural. Como muestra el gráfico 6, la identificación exclusiva con la comunidad española es relativamente limitada, mientras que predominan las identidades vinculadas a la comunidad finlandesa, a ambas culturas o a posiciones intermedias entre ellas. Estos resultados refuerzan la idea de que la integración observada en la muestra no adopta una

forma homogénea, sino que se manifiesta a través de distintas combinaciones de pertenencia cultural.

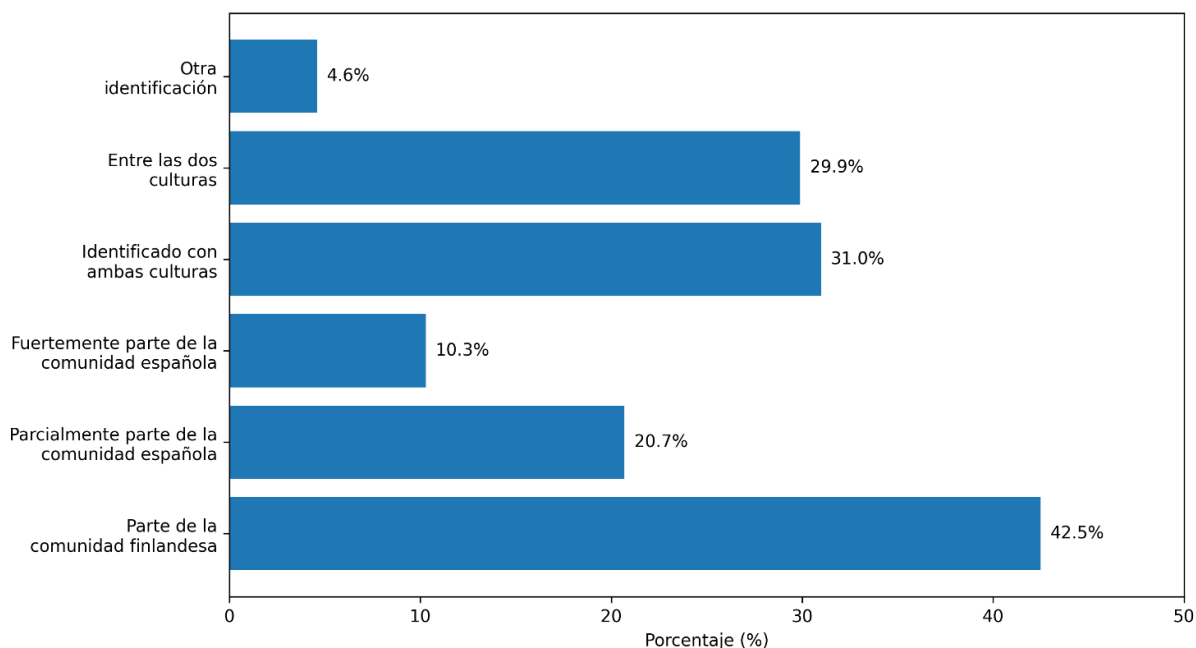


Gráfico 6. Identidad cultural percibida de los participantes

Las respuestas abiertas permiten profundizar en esta ambivalencia y revelan un patrón recurrente en la interpretación del entorno social. Un tema central es la posibilidad de desenvolverse en la vida cotidiana sin necesidad de integrarse plenamente en la sociedad española. Afirmaciones como *En Fuengirola se puede vivir bien sin español* o *Uno puede desenvolverse solo en finés si quiere*, no constituyen casos aislados, sino que reflejan una percepción compartida de accesibilidad lingüística. Las siguientes afirmaciones reflejan opiniones sobre la integración de los finlandeses:

En Fuengirola es posible vivir dentro de una “burbuja finlandesa”, aunque no es obligatorio hacerlo.

Muchos finlandeses permanecen demasiado dentro de su propia comunidad y no llegan a integrarse plenamente en la vida española.

Sin contactos locales, amistades y una comprensión de la cultura del país, la integración suele quedarse en un nivel superficial.

Estas afirmaciones ponen de manifiesto la idea de que la integración social no depende exclusivamente de la competencia lingüística, sino también de las oportunidades de interacción y de las redes de relaciones que los individuos construyen en su entorno cotidiano.

Las respuestas sugieren la existencia de una infraestructura social consolidada en la lengua de origen, que facilita la vida cotidiana sin requerir un alto grado de interacción con la sociedad local. En este sentido, los resultados son coherentes con investigaciones previas sobre comunidades de migrantes europeos en la Costa del Sol, donde se ha observado que la creación de redes sociales dentro de la propia comunidad facilita la vida cotidiana, pero al mismo tiempo puede limitar las oportunidades de integración más profunda en la sociedad de acogida (O'Reilly, 2017, p. 140).

Las respuestas de los participantes también pueden interpretarse desde el concepto de ideologías lingüísticas como expresiones de diferentes valoraciones atribuidas al finés y al español en el contexto local. Mientras que el finés aparece asociado a la posibilidad de desenvolverse cómodamente en la vida cotidiana, el español se vincula con formas más amplias de participación en la sociedad de acogida. Esta observación coincide con el planteamiento de que las lenguas adquieren significados sociales que van más allá de su función puramente comunicativa (Pavlenko & Blackledge, 2004; Woolard & Schieffelin, 1994).

En conjunto, los resultados indican que la integración social debe entenderse como un proceso gradual y no lineal, en el que el contacto con la sociedad de acogida no garantiza por sí mismo la construcción de vínculos sociales sólidos ni una identificación plena con el entorno. La coexistencia de interacción moderada, baja participación social y una percepción intermedia de pertenencia refleja una forma de integración parcial, en la que los participantes se sitúan simultáneamente dentro y fuera de la sociedad local. A la luz del modelo de aculturación de Berry (1997), estos resultados sugieren que las experiencias de los participantes no se ajustan de manera uniforme a una única estrategia de aculturación. Más bien, muestran orientaciones diversas en las que el mantenimiento de vínculos con la cultura de origen coexiste con distintos grados de participación en la sociedad receptora. No obstante, los resultados indican que estas orientaciones no constituyen categorías fijas, sino procesos dinámicos condicionados por las oportunidades de interacción, la estructura social del entorno y las experiencias individuales.

5.5 Motivación y actitudes hacia el idioma

Los resultados muestran que el español se percibe como importante (media 4,3), pero no como estrictamente necesario (media 3,0), lo que indica una disociación clara entre su valor simbólico y su utilidad práctica en la vida cotidiana. Esta diferencia cuantitativa resulta

relevante desde el punto de vista interpretativo, ya que sugiere que, aunque la mayoría de los participantes reconoce la relevancia del idioma, una proporción considerable no lo considera imprescindible para desenvolverse en su entorno inmediato. En términos interpretativos, el español ocupa una posición intermedia: es valorado positivamente, pero no alcanza el umbral de necesidad funcional que normalmente impulsa su uso sistemático.

Este patrón se refleja de manera coherente en los datos de uso del idioma. Como se ha observado en apartados anteriores, el español se emplea principalmente en contextos funcionales — como comercios, servicios de salud o gestiones administrativas—, mientras que su presencia es más limitada en ámbitos de interacción social más amplia. Los participantes atribuyen un alto valor simbólico al español, aunque este valor no siempre se refleja en prácticas lingüísticas activas. Esta distribución permite interpretar la diferencia entre “importante” y “necesario” como un efecto del entorno lingüístico: el idioma resulta útil en situaciones específicas, pero no ocupa una posición central en las prácticas cotidianas de los participantes. En este sentido, el uso del español parece estar condicionado por las oportunidades de interacción disponibles, más que por el nivel de competencia lingüística en sí mismo.

Las razones declaradas para aprender español refuerzan esta interpretación. Los participantes mencionan motivos como la integración, la gestión de la vida diaria y el interés cultural, lo que indica una orientación positiva hacia el idioma (Gráfico 7).

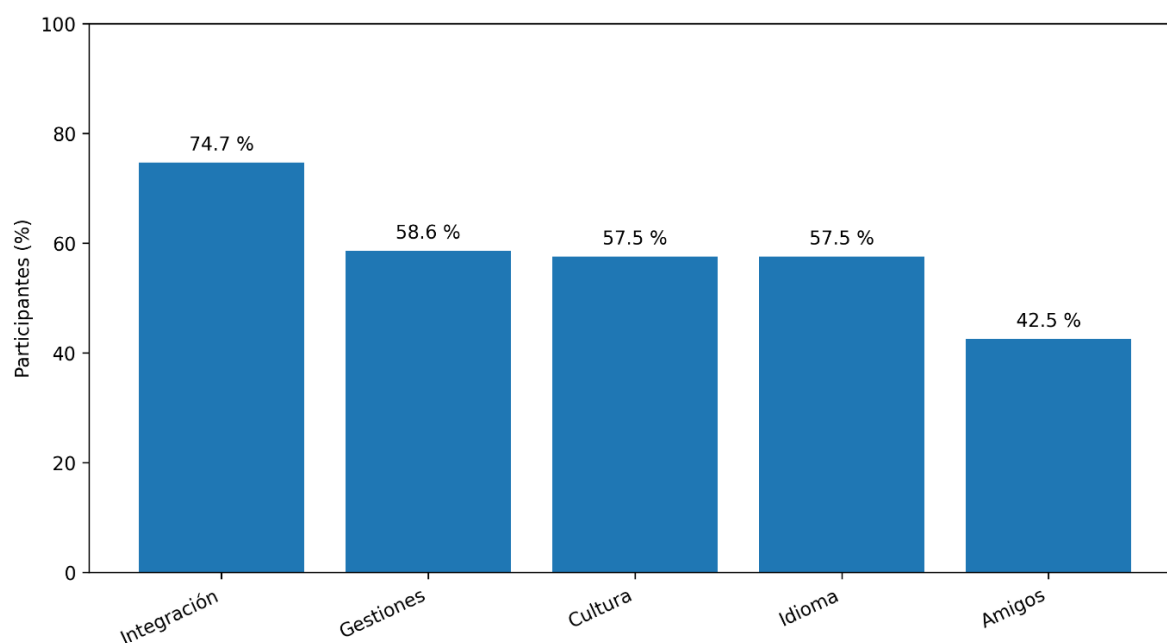


Gráfico 7. Motivaciones para aprender español

Sin embargo, estas motivaciones coexisten con condiciones estructurales que limitan su activación en la práctica. En particular, la posibilidad de desenvolverse en inglés o en finés en numerosos contextos cotidianos reduce la necesidad de invertir en el aprendizaje del español. Este resultado es consistente con la distinción clásica entre motivación instrumental e integradora, en la que la ausencia de presión funcional puede debilitar el desarrollo de conductas de aprendizaje sostenidas (Gardner, 1985, pp. 50–51).

El análisis de las respuestas abiertas permite identificar patrones más precisos en estas actitudes. Las justificaciones para no estudiar español pueden agruparse en cuatro categorías principales: (1) la suficiencia del inglés como lengua de comunicación, (2) la falta de necesidad práctica en la vida cotidiana, (3) una motivación personal limitada y (4) la disponibilidad de recursos tecnológicos que facilitan la comunicación sin necesidad de dominar el idioma. Estas categorías reflejan una lógica pragmática de adaptación al entorno lingüístico más que una actitud negativa hacia el idioma. Los comentarios de los participantes permiten concretar estas categorías anteriormente mencionadas y muestran cómo las decisiones relacionadas con el aprendizaje del español se encuentran estrechamente vinculadas a las necesidades comunicativas percibidas en la vida cotidiana. Los siguientes fragmentos ilustran algunos de los argumentos más recurrentes identificados en las respuestas abiertas:

Con inglés se puede manejar casi en todas partes.

Intento aprender español, pero resulta difícil porque en este entorno no existe una necesidad real de hacerlo.

No estudio español por mi propia pereza y falta de iniciativa.

Hoy en día se puede resolver casi cualquier situación utilizando aplicaciones de traducción en el teléfono móvil.

Asimismo, los datos muestran que la motivación está estrechamente vinculada a la exposición a situaciones de uso real del idioma. Los participantes que mantienen un mayor contacto con la sociedad española o participan en actividades fuera de la comunidad finlandesa tienden a percibir el español como más necesario en términos prácticos. Este patrón coincide con los resultados del análisis comparativo entre grupos, donde las personas en edad laboral —con mayor exposición a contextos de interacción— presentan niveles más altos de uso del idioma. Por el contrario, en contextos caracterizados por una menor exposición, como en el caso de

parte de la población jubilada o de residencia parcial, la percepción de necesidad y, en consecuencia, la motivación instrumental, son significativamente menores.

Las respuestas abiertas revelan también una dimensión integradora de la motivación. Algunos participantes destacan explícitamente que el conocimiento del idioma facilita el acceso a la vida local, como en las afirmaciones:

Saber el idioma abre puertas a la vida local.

No quiero vivir en un país sin conocer su lengua.

Cuando aprendí el idioma, se me abrió una España completamente diferente.

Me siento más seguro porque puedo ocuparme de mis asuntos sin depender de otras personas.

Integrarse es mucho más que dominar la lengua, pero la lengua es la puerta de entrada a todo lo demás.

Asimismo, estas respuestas pueden interpretarse desde la perspectiva de las ideologías lingüísticas. Más que expresar un rechazo hacia el español, los participantes parecen atribuir diferentes funciones y valores a las lenguas disponibles en su entorno. Mientras que el inglés y, en algunos casos, el finés son percibidos como recursos suficientes para desenvolverse en numerosas situaciones cotidianas, el español aparece asociado principalmente a determinados ámbitos de interacción y participación social. En este sentido, las decisiones relacionadas con el aprendizaje del idioma parecen estar vinculadas no solo a necesidades comunicativas concretas, sino también a las valoraciones sociales atribuidas a las distintas lenguas (Pavlenko & Blackledge, 2004; Woolard & Schieffelin, 1994).

En conjunto, los resultados indican que la motivación para aprender español no puede entenderse únicamente como un rasgo individual, sino como un fenómeno situado y condicionado por las estructuras sociales del entorno. Factores como la disponibilidad de redes sociales en la lengua de origen, el papel del inglés como lengua franca y la frecuencia de interacción con la sociedad de acogida configuran las condiciones en las que el aprendizaje del idioma se vuelve —o no— necesario. En este sentido, la motivación no puede entenderse como una disposición estable e independiente del contexto, sino como un proceso dinámico que se desarrolla en interacción con factores sociales y contextuales (Dörnyei & Ryan, 2015, pp. 5–7). Este resultado coincide con la perspectiva de Berry (1997, pp. 6–7), según la cual la integración no

depende únicamente de la disposición individual, sino también de las posibilidades reales de participación y de las condiciones estructurales de la sociedad de acogida.

5.6 Diferencias entre personas en edad laboral y personas jubiladas

El análisis comparativo entre personas en edad laboral y personas jubiladas revela diferencias claras en varias dimensiones del uso del español y de la integración percibida. A partir de los datos del cuestionario, las personas en edad laboral presentan valores más altos que las personas jubiladas en prácticamente todos los indicadores relacionados con el contacto con la sociedad española. La diferencia más visible aparece en la frecuencia de encuentros con personas españolas, donde el grupo laboralmente activo alcanza una media de 3,91, frente a 2,84 entre las personas jubiladas. Esta diferencia indica que la vida laboral no solo aumenta el uso instrumental del idioma, sino que también amplía las oportunidades de interacción social.

La misma tendencia se observa en el uso del español en contextos concretos de la vida cotidiana. Las personas en edad laboral utilizan más el español en comercios y restaurantes (4,47 frente a 3,44), en servicios de salud (3,72 frente a 2,75) y en gestiones administrativas (3,62 frente a 2,75). La diferencia es especialmente marcada en el ámbito laboral, donde la media del grupo laboralmente activo es de 2,42, mientras que entre las personas jubiladas que todavía trabajan, desciende a 1,22. Estos datos muestran que el trabajo funciona como un espacio central de exposición lingüística: no solo crea situaciones comunicativas regulares, sino que también obliga a activar competencias lingüísticas que, en otros contextos, pueden permanecer pasivas.

Las diferencias no se limitan al uso del idioma, sino que también aparecen en la percepción de integración. Las personas en edad laboral presentan una media más alta en la afirmación “me siento parte de la sociedad española” (3,13 frente a 2,56). Por el contrario, las personas jubiladas obtienen un valor más alto en la afirmación relativa a que la vida cotidiana gira principalmente en torno a la comunidad finlandesa (3,44 frente a 2,72). Este contraste es relevante, porque muestra que la diferencia entre los grupos no se reduce al nivel de español, sino que afecta también a las redes sociales y a la orientación cotidiana hacia la sociedad de acogida.

También se observa una diferencia importante en la percepción de dificultad del español. Las personas jubiladas valoran el aprendizaje del idioma como más difícil (3,44) que las personas

en edad laboral (2,53). Este resultado coincide con varias respuestas abiertas, en las que la edad, la falta de práctica continua y la menor necesidad de uso aparecen como obstáculos para avanzar en el aprendizaje:

Tengo que admitir que, después de los 80 años, aprender a hablar una lengua extranjera ya no es tan fácil como para las personas más jóvenes.

Aprender un idioma a una edad avanzada resulta realmente difícil.

Habría que estar trabajando o tener más oportunidades de usar la lengua para aprenderla más rápidamente.

Para las familias jóvenes y las personas en edad laboral, el aprendizaje del español y la adaptación al estilo de vida español parecen resultar más fáciles.

En este sentido, la diferencia entre los grupos no debe interpretarse únicamente como una cuestión de motivación individual, sino como resultado de trayectorias vitales distintas.

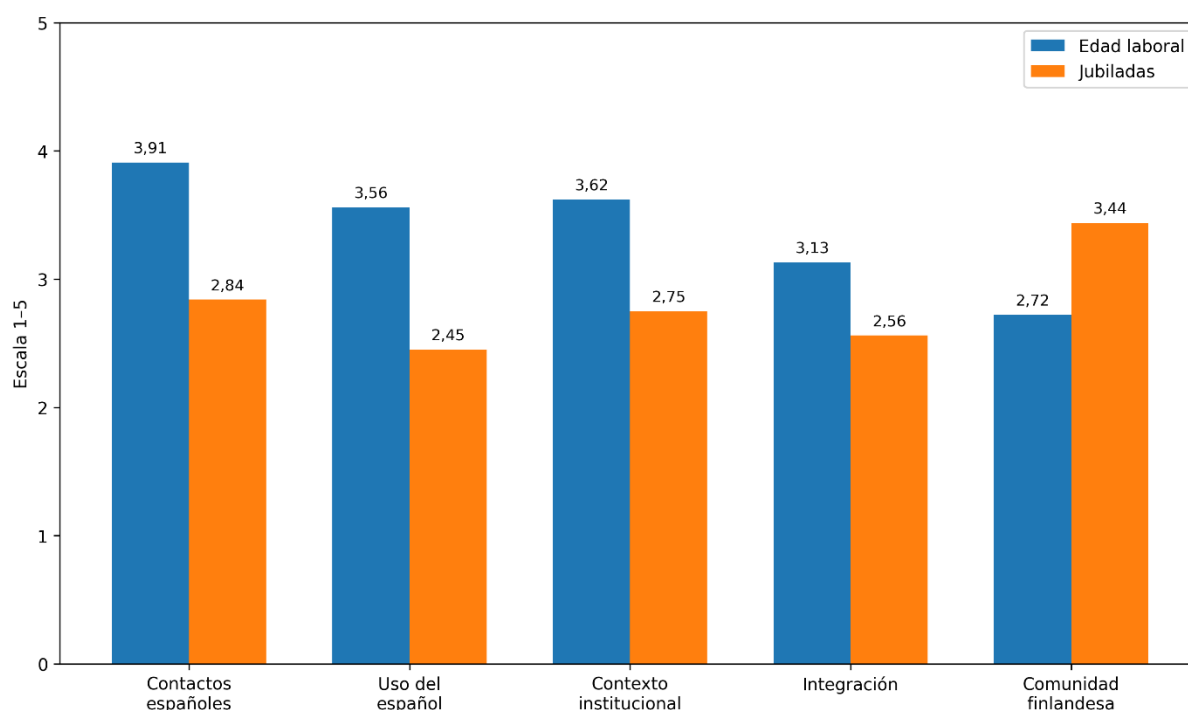


Gráfico 8. Diferencias clave entre personas en edad laboral y personas jubiladas en el contacto social

Estas diferencias sugieren que la integración lingüística no depende únicamente del nivel de competencia en español, sino también de las oportunidades cotidianas de interacción social y de la frecuencia con la que los individuos se ven expuestos al idioma en distintos ámbitos de la vida diaria. En el caso de las personas en edad laboral, el trabajo parece funcionar como un espacio constante de contacto lingüístico y social, donde el español adquiere una función

práctica recurrente. Incluso en entornos internacionales o parcialmente multilingües, la vida laboral genera situaciones en las que el uso del español resulta funcionalmente útil o socialmente esperado.

Además del ámbito profesional, las personas en edad laboral suelen participar en una variedad más amplia de contextos sociales fuera de la comunidad finlandesa. La vida familiar, la escolarización de los hijos y las actividades deportivas o de ocio pueden aumentar las oportunidades de contacto cotidiano con la sociedad española. Asimismo, la creación de nuevas redes sociales favorece una interacción más frecuente con hablantes de español. Estas formas de interacción favorecen no solo el uso práctico del idioma, sino también una mayor familiaridad con normas culturales y dinámicas sociales locales.

Por el contrario, entre las personas jubiladas, la vida cotidiana puede desarrollarse en mayor medida dentro de redes sociales ya consolidadas y lingüísticamente más homogéneas. La existencia de servicios, actividades y relaciones sociales en finés puede reducir la necesidad de utilizar el español de manera frecuente. Asimismo, la residencia parcial observada en una parte importante de los participantes puede limitar la exposición continua al entorno lingüístico y dificultar el desarrollo de rutinas comunicativas estables en español.

En conjunto, los resultados sugieren que el uso del español no depende únicamente del nivel general de competencia lingüística, sino también de los ámbitos en los que los participantes utilizan el idioma. En línea con Blommaert (2010, pp. 103–104), los recursos lingüísticos no se distribuyen de manera uniforme en todos los contextos, sino que suelen desarrollarse en relación con necesidades y situaciones concretas de la vida cotidiana. Aunque los participantes presentan un repertorio multilingüe relativamente amplio y un nivel intermedio de español, el uso del idioma varía considerablemente entre los distintos ámbitos de la vida cotidiana. Por el contrario, el español tiende a concentrarse en situaciones funcionales e institucionales, mientras que en contextos sociales y personales otras lenguas ocupan una posición predominante.

Factores como la edad, la situación laboral y el carácter permanente o parcial de la residencia configuran distintos niveles de exposición al idioma, lo que influye tanto en la frecuencia de uso del español como en las oportunidades de desarrollar prácticas comunicativas más estables. Los resultados sugieren que la participación en la sociedad de acogida se articula de

manera diferenciada según los distintos ámbitos de interacción. Así, el uso del español parece concentrarse principalmente en aquellos contextos donde resulta necesario o útil, mientras que en otros espacios de la vida cotidiana predominan el finés o el inglés. En consecuencia, la integración de los participantes no parece depender necesariamente de un uso amplio y constante del español, sino de formas de participación que se desarrollan principalmente en determinados contextos sociales.

6 Conclusiones

El objetivo de este estudio fue analizar la experiencia subjetiva de la comunidad finlandesa residente en Fuengirola en relación con su competencia en español y su percepción de integración en la sociedad de acogida. Asimismo, el estudio se propuso examinar cómo el uso cotidiano del idioma, las redes y las condiciones sociales del entorno influyen en los procesos de integración lingüística y participación social. A partir del análisis cuantitativo y cualitativo de los datos, los resultados muestran que la relación entre competencia lingüística, uso del idioma e integración social es considerablemente más compleja de lo que podría explicarse únicamente a través del nivel de conocimiento del español.

Los hallazgos sugieren que la integración lingüística no depende exclusivamente de factores individuales, como la motivación o la competencia percibida, sino también de las oportunidades reales de interacción y de las dinámicas sociales características del contexto de residencia. De este modo, el estudio pone de manifiesto la necesidad de comprender la integración lingüística como un proceso contextual, dinámico y condicionado por múltiples factores sociales y relacionales.

Como respuesta a la primera pregunta de investigación, “¿Cómo perciben los residentes finlandeses su nivel de competencia en español?”, se puede afirmar que los participantes perciben su competencia en español como intermedia, aunque esta presenta un perfil claramente desequilibrado, en el que las habilidades receptivas superan a las productivas. Los participantes muestran una capacidad relativamente sólida de comprensión oral y escrita, mientras que la interacción y la producción activa del idioma se sitúan en niveles inferiores. Este patrón sugiere que la exposición prolongada al español no conduce necesariamente a un uso activo y constante del idioma, lo que indica que la competencia lingüística, por sí sola, no constituye un factor suficiente para explicar las prácticas lingüísticas observadas.

En cuanto a la segunda pregunta de investigación, relativa a la percepción de integración, los resultados reflejan experiencias heterogéneas y contextualmente variables. Aunque muchos participantes manifiestan cierto grado de contacto con la sociedad receptora y una percepción parcial de pertenencia, las redes sociales continúan organizándose en gran medida dentro de la comunidad finlandesa. Asimismo, la considerable variabilidad observada en el número de amistades españolas y en la participación en actividades locales muestra que la integración no

puede entenderse como una categoría homogénea ni lineal. Los resultados destacan especialmente el papel del patrón de residencia, la disponibilidad de redes sociales en lengua finlandesa y el uso del inglés como lengua franca. Estos factores reducen la presión funcional para utilizar el español de manera sistemática y limitan las oportunidades de interacción sostenida con la sociedad española.

En relación con la tercera pregunta de investigación, relativa a los motivos para aprender español o para no aprenderlo, los resultados muestran que las razones para estudiar el idioma se relacionan principalmente con la integración en la sociedad española, la gestión autónoma de la vida cotidiana y el interés por la cultura local. Muchos participantes consideran que el conocimiento del español facilita las relaciones con la población local, el acceso a los servicios públicos y una comprensión más profunda de la cultura y las costumbres españolas. Asimismo, varios participantes señalaron que el dominio del idioma favorece la creación de amistades con españoles y aumenta la sensación de seguridad en situaciones cotidianas, especialmente en el ámbito sanitario y administrativo.

Sin embargo, los resultados muestran también que una parte importante de los participantes no percibe el aprendizaje del español como una necesidad imprescindible. Entre los motivos más frecuentes para no estudiar el idioma destacan la posibilidad de desenvolverse en inglés o en finés, la amplia disponibilidad de servicios dirigidos a la comunidad finlandesa y la percepción de que el español no resulta necesario para gestionar la vida diaria en Fuengirola. Además, algunos participantes mencionan factores personales, como la falta de motivación, la dificultad percibida del aprendizaje o las limitaciones asociadas a la edad. En conjunto, los resultados sugieren que la decisión de aprender o no aprender español está condicionada menos por las actitudes hacia el idioma que por la utilidad práctica que los residentes perciben en su contexto cotidiano de vida.

No obstante, las respuestas abiertas muestran que la ausencia de estudios formales de español no siempre refleja una falta de interés hacia el idioma. Varios participantes indicaron que ya poseen un nivel de español que consideran suficiente para desenvolverse en la vida cotidiana o que habían estudiado el idioma durante años anteriormente. En estos casos, la decisión de no continuar estudiando español parece estar relacionada con la percepción de haber alcanzado un nivel funcional satisfactorio más que con una valoración negativa del idioma. Este resultado matiza la interpretación de las categorías cuantitativas, ya que parte de quienes

actualmente no estudian español no lo hacen por falta de necesidad o motivación, sino porque consideran que ya dominan el idioma en un grado adecuado para sus necesidades cotidianas.

En relación con la cuarta pregunta de investigación, centrada en las diferencias entre personas en edad laboral y jubiladas, los resultados muestran ciertas tendencias diferenciadas entre ambos grupos. En términos generales, las personas en edad laboral presentan niveles más altos de contacto con la población española, utilizan el español con mayor frecuencia en distintos ámbitos de la vida cotidiana y muestran una percepción ligeramente más elevada de integración en la sociedad receptora. Estas diferencias parecen estar relacionadas con una mayor exposición a contextos laborales, administrativos y sociales que requieren interacción en español.

Por el contrario, entre las personas jubiladas se observa una mayor dependencia de las redes sociales finlandesas y una participación más limitada en contextos donde el uso del español resulta necesario. Asimismo, la comunidad finlandesa adquiere una importancia más destacada en su vida cotidiana, lo que reduce en cierta medida la necesidad de establecer contactos frecuentes con la población local. No obstante, los resultados no muestran una división absoluta entre ambos grupos, sino más bien diferencias de grado. En consecuencia, la edad o la situación laboral no parecen determinar por sí solas los procesos de integración lingüística, aunque sí influyen en las oportunidades de interacción y en las necesidades prácticas de utilizar el español.

En conjunto, los resultados confirman la hipótesis inicial del estudio, según la cual la relación entre competencia lingüística e integración social no constituye un proceso lineal orientado hacia la asimilación completa. En línea con las perspectivas teóricas de Berry (1997) y Rodríguez Salgado (2017), los participantes desarrollan formas de integración parcial, selectiva y contextualmente condicionada, en las que la participación en la sociedad española coexiste con el mantenimiento de redes sociales y prácticas cotidianas vinculadas a la comunidad finlandesa.

Esta diferencia se refleja también en los contextos de uso del idioma. El español se emplea principalmente en situaciones funcionales e institucionales, como comercios, restaurantes, servicios de salud y gestiones administrativas, mientras que su presencia es considerablemente más limitada en ámbitos sociales, personales y, en algunos casos, laborales. En

consecuencia, el idioma cumple sobre todo una función práctica orientada a la resolución de necesidades cotidianas, pero no se ha consolidado de manera amplia como lengua de socialización. Desde esta perspectiva, el uso del español depende más de las demandas específicas del entorno que del repertorio lingüístico disponible.

Los resultados relacionados con las redes sociales refuerzan esta interpretación. Aunque los participantes mantienen un nivel moderado de contacto con la sociedad española, este no siempre se refleja en vínculos sociales profundos ni en una participación en la vida local. La considerable variabilidad observada en el número de amistades españolas y en la participación en actividades locales refleja la coexistencia de distintas formas de integración, desde redes sociales mixtas hasta entornos centrados principalmente en la comunidad finlandesa. En este sentido, la frecuencia de interacción no puede interpretarse automáticamente como un indicador de integración social sostenida.

Asimismo, los resultados muestran que la integración lingüística y social no depende exclusivamente de factores individuales, como la motivación o el conocimiento del idioma, sino también de elementos estructurales relacionados con el entorno social. Entre ellos destacan el carácter parcial o estacional de la residencia, la existencia de redes sociales en lengua finlandesa y la posibilidad de desenvolverse cotidianamente mediante el inglés. En este sentido, los resultados confirman la hipótesis inicial de que la relación entre lengua e integración no constituye un proceso lineal orientado hacia la asimilación, sino una experiencia dinámica, selectiva y contextualmente condicionada, en línea con las perspectivas teóricas presentadas en el marco teórico del estudio.

Del mismo modo, las actitudes hacia el español muestran una cierta ambivalencia. Aunque los participantes consideran el idioma importante, no lo perciben como estrictamente necesario para desenvolverse en la vida cotidiana. Esta diferencia entre valoración positiva y necesidad práctica refleja el papel central del entorno multilingüe de Fuengirola, donde el inglés y el finés funcionan frecuentemente como alternativas comunicativas suficientes. Como consecuencia, la motivación para aprender y utilizar el español aparece estrechamente vinculada a la necesidad percibida en situaciones concretas de interacción.

Estas diferencias parecen reflejar también la coexistencia de distintas ideologías lingüísticas dentro de la comunidad finlandesa de Fuengirola. Mientras algunos participantes consideran

el español un elemento esencial para la integración, el establecimiento de relaciones sociales y la comprensión de la cultura local, otros lo conciben principalmente como una herramienta práctica cuya utilidad depende de las necesidades concretas de la vida cotidiana. De este modo, el valor atribuido al aprendizaje y al uso del español no es homogéneo, sino que varía según las experiencias, los objetivos y las condiciones de residencia de cada individuo.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es el papel del patrón de residencia como factor estructural clave. Una proporción significativa de los participantes no reside en Fuengirola durante todo el año, sino que presenta un patrón de residencia estacional, con estancias recurrentes de aproximadamente cinco a seis meses. Esta residencia discontinua limita la exposición continuada al entorno lingüístico y reduce las oportunidades de interacción sostenida en español, lo que dificulta la consolidación de hábitos de uso del idioma.

A este factor se suma la existencia de redes sociales en la lengua de origen y la disponibilidad del inglés como lengua franca, que permiten a los participantes desenvolverse en la vida cotidiana sin necesidad de utilizar el español de manera sistemática. Estos elementos configuran un entorno caracterizado por una baja presión funcional para el uso del idioma, lo que contribuye a explicar la discrepancia entre la competencia percibida, la valoración positiva del español y su uso limitado en la práctica.

Este estudio aporta una contribución al análisis de comunidades transnacionales en contextos turísticos, mostrando que la integración lingüística no depende exclusivamente de la competencia ni de la motivación individual, sino también de las condiciones sociales y de las oportunidades de interacción que ofrece el entorno. En este sentido, los resultados sugieren que la relación entre lengua e integración es más compleja y contextual de lo que suele plantearse en enfoques más tradicionales.

En conjunto, los resultados muestran que la integración lingüística no puede entenderse como un proceso lineal orientado hacia la asimilación completa en la sociedad de acogida. El uso del idioma, la participación social y la percepción de pertenencia se configuran a partir de la interacción entre factores individuales y condiciones estructurales, entre las que destacan el carácter permanente o parcial de la residencia, la disponibilidad de redes sociales en lengua finlandesa y el papel del inglés como lengua franca. En este contexto, los participantes desarrollan formas de integración parcial, selectiva y contextualmente condicionada,

caracterizadas por una participación funcional en determinados ámbitos de la sociedad española, mientras que gran parte de las relaciones sociales y de la vida cotidiana continúa organizándose dentro de la comunidad finlandesa. Desde la perspectiva del modelo de Berry (1997, pp. 9–13), los resultados no apuntan hacia una asimilación lingüística plena ni hacia una separación absoluta respecto a la sociedad receptora, sino hacia formas intermedias y dinámicas de integración, condicionadas por las oportunidades reales de interacción y la estructura social del entorno.

No obstante, el estudio presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, la muestra está sesgada hacia grupos de mayor edad, lo que puede influir en los patrones observados. Asimismo, una proporción significativa de los participantes no reside en Fuengirola durante todo el año, lo que implica que los resultados reflejan en parte experiencias de exposición discontinua al entorno lingüístico. Además, los datos se basan en percepciones subjetivas, lo que implica que reflejan experiencias individuales más que mediciones objetivas de competencia o integración. Por último, el carácter transversal del estudio no permite analizar la evolución de estos procesos a lo largo del tiempo.

A partir de estas limitaciones y de los resultados obtenidos, se abren varias líneas para futuras investigaciones. En particular, sería relevante desarrollar estudios longitudinales que permitan analizar la relación entre continuidad de la residencia y evolución del uso del idioma. Asimismo, sería pertinente profundizar en el análisis de las redes sociales y su impacto en las prácticas lingüísticas, así como realizar estudios comparativos con otras comunidades internacionales para identificar patrones comunes y diferencias específicas.

Bibliografía

- Ayuntamiento de Fuengirola. (2025, 14 de enero). *Fuengirola redobla la campaña promocional en Matka 2025, la principal feria de turismo del mercado nórdico*.
<https://www.fuengirola.es/fuengirola-redobla-la-campana-promocional-en-matka-2025-la-principal-feria-de-turismo-del-mercado-nordico/>
- Benson, M., & O'Reilly, K. (2009). *Lifestyle migration: Expectations, aspirations and experiences*. Ashgate.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46(1), 5–34. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x>
- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(6), 697–712.
<https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.07.013>
- Blommaert, J. (2010). *The sociolinguistics of globalization*. Cambridge University Press.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Harvard University Press.
- Cadena SER. (2025). *Finlandia se sorprende de la reputación que tienen sus ciudadanos en España: "Rechazan la borrachera"*. <https://cadenaser.com/nacional/hype/2025/02/24/finlandia-se-sorprende-de-la-reputacion-que-tienen-sus-ciudadanos-en-espana-rechazan-la-borrachera-cadena-ser/>
- Cañadas-Romero, M. A., Rúa-Vieites, A., Fernández-García, M., & Iglesias-Martínez, J. (2024). *Análisis del proceso de integración relacional de los inmigrantes en España: El factor étnico*. RIMCIS: Revista Internacional y Multidisciplinar en Ciencias Sociales, 13(1), 19–38. <https://doi.org/10.17583/rimeis.12731>
- Chiswick, B. R., & Miller, P. W. (2001). *A model of destination-language acquisition: Application to male immigrants in Canada*. *Demography*, 38(3), 391–409.
<https://doi.org/10.1353/dem.2001.0025>
- Dörnyei, Z. (2005). *The psychology of the language learner: Individual differences in second language acquisition*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Dörnyei, Z., & Ryan, S. (2015). *The psychology of the language learner revisited*. Routledge.
- Esser, H. (2006). *Migration, language and integration*. AKI Research Review 4. Social Science Research Center Berlin.
- Gardner, R. C. (1985). *Social psychology and second language learning: The role of attitudes and motivation*. Edward Arnold.

- Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. (2025). *Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía: Fuengirola*. Junta de Andalucía. <https://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/sima/ficha.htm?mun=29054>
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). Padrón continuo: Población por municipios y nacionalidad. <https://www.ine.es>
- Karisto, A. (2008). *Satunmaa: Suomalaiseläkeläiset Espanjan Aurinkorannikolla*. Suomalaisen Kirjallisuuden Seura.
- Könnilä, P. (2014). *Sisua ja mañanaa: Suomalaisten siirtolaisuus ja elämänmuutos Espanjan Aurinkorannikolla*. Siirtolaisuusinstituutti. Turku.
- Kroskrity, P. V. (2016). Language ideologies: Emergence, elaboration and application. In N. Bonvillain (Ed.), *The Routledge handbook of linguistic anthropology* (pp. 192–211). Routledge.
- O'Reilly, K. (2012). *International migration and social theory*. Palgrave Macmillan.
- O'Reilly, K. (2017). The British on the Costa del Sol twenty years on: A story of liquids and sediments. *Nordic Journal of Migration Research*, 7(3), 139–147. <https://doi.org/10.1515/njmr-2017-0017>
- Pavlenko, A., & Blackledge, A. (Eds.). (2004). *Negotiation of identities in multilingual contexts*. Multilingual Matters.
- Rodríguez Salgado, L. (2017). *Procesos de integración de la inmigración en Galicia: mantenimiento lingüístico y adaptación sociolingüística* [Tesis doctoral, Universidad de Vigo].
- Sagaama, O. (2009). Integración lingüística y cultural de los inmigrantes en España: Los marroquíes en Barcelona [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona].
- Woolard, K. A., & Schieffelin, B. B. (1994). Language ideology. *Annual Review of Anthropology*, 23, 55–82. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.23.100194.000415>

Apéndices

Apéndice 1: Kyselylomake

Tämä kysely liittyy pro gradu -tutkielmaan, jossa selvitetään Fuengirolassa asuvien suomalaisten näkemyksiä espanjan kielen taidostaan ja kokemuksia sopeutumisesta espanjalaiseen yhteiskuntaan.

Kysely on täysin anonyymi. Vastaaajilta ei kerätä nimiä, yhteystietoja eikä muita henkilötietoja, joiden perusteella yksittäinen vastaaja olisi tunnistettavissa. Vastauksia käsitellään luottamuksellisesti ja niitä käytetään ainoastaan tutkimustarkoituksiin osana pro gradu -tutkielmaa. Aineistoa säilytetään turvallisesti ja vain tutkimuksen toteuttamisen kannalta tarpeellisen ajan. Tutkimus toteutetaan Turun yliopiston tutkimuseettisiä periaatteita sekä voimassa olevaa tietosuojalainsäädäntöä (EU:n yleinen tietosuoja-asetus, GDPR) noudattaen.

Tutkimukseen osallistuminen on vapaaehtoista. Voit keskeyttää vastaamisen milloin tahansa ennen kyselyn lähettämistä.

Kyselyyn vastaaminen kestää noin 10 minuuttia.

Kiitos osallistumisesta!

1. Kuinka vanha olet?

- alle 25 vuotta
- 25–35 vuotta
- 35–45 vuotta
- 45–55 vuotta
- 55–65 vuotta
- 65–75 vuotta
- yli 75 vuotta

2. Sukupuoli

- Nainen
- Mies
- Muu

En halua kertoa

3. Asutko tai oletko asunut Fuengirolassa

- Kyllä, ympäri vuoden
- Kyllä, osan vuodesta (kuukausien lukumäärä)
- Olen asunut aiemmin (kuinka kauan?)

4. Kuinka kauan olet yhteensä asunut Espanjassa?

- alle 6 kk
- 6–11 kk
- 1–2 vuotta
- 3–5 vuotta
- 6–10 vuotta
- yli 10 vuotta
- yli 20 vuotta

5. Koulutustausta

- Peruskoulu tai kansakoulu
- Toisen asteen koulutus (lukio, ammattikoulu, opistot)
- Korkeakoulu (AMK tai yliopisto)
- Jatko- tai täydennyskoulutus
- Muu

6. Tämänhetkinen elämäntilanne

- Eläkkeellä
- Eläkkeellä, mutta teen myös töitä
- Työelämässä
- Opiskelija
- Työtön / työnhakija
- Muu, mikä?

7. Työtilanne

- Olen töissä espanjalaisessa yrityksessä
- Olen töissä suomalaisessa yrityksessä Espanjassa
- Teen etätyötä Suomeen tai muualle kuin Espanjaan
- Olen töissä ulkomaalaisessa yrityksessä Espanjassa
- Yrittäjä
- Muu, mikä?

8. Mitä kieliä osaat? (Kielet, joilla pystyt ainakin jossain määrin kommunikoidaan)

Arvioi omia espanjan kielen osa-alueiden taitojasi

(1 = ei lainkaan osaamista, 5 = erinomainen)

9. Kuullun ymmärtäminen

1 2 3 4 5

10. Luetun ymmärtäminen

1 2 3 4 5

11. Puhuminen

1 2 3 4 5

12. Suullinen vuorovaikutus (keskustelu espanjan kielellä)

1 2 3 4 5

13. Kirjoittaminen

1 2 3 4 5

Kuinka usein käytät espanjan kieltä eri tilanteissa
(1 = en koskaan, 5 = päivittäin / joka kerta)

14. Kotona

1 2 3 4 5

15. Työssä

1 2 3 4 5

16. Vapaaehtoistoiminnassa

1 2 3 4 5

17. Ystävien kanssa

1 2 3 4 5

18. Viranomaisten kanssa asioidessa

1 2 3 4 5

19. Erilaisten lomakkeiden tai viranomaispapereiden täyttämässä

1 2 3 4 5

20. Ostoksilla, kahvilassa tai ravintolassa

1 2 3 4 5

21. Terveystieteiden asioidessa

1 2 3 4 5

22. Vapaa-ajalla ja harrastuksissa

1 2 3 4 5

23. Kuinka monta espanjalaista tuttavaa tai ystävää sinulla on?

- ei yhtään
- 1–2
- 3–4
- 5–10
- yli 10

24. Kuinka usein sinulla on kohtaamisia espanjalaisten kanssa?

(1 = ei koskaan, 5 = päivittäin)

1 2 3 4 5

25. Kuinka usein osallistut paikallisiin tapahtumiin

(esim. kaupungin järjestämät tilaisuudet)

(1 = en koskaan, 5 = usein)

1 2 3 4 5

Arvioi väitteitä

(1 = täysin eri mieltä, 5 = täysin samaa mieltä)

26. Espanjan kielen oppiminen on välttämätöntä Fuengirolassa sopeutumiseen

1 2 3 4 5

27. Espanjan kielen taito lisää arjen turvallisuuden tunnetta

1 2 3 4 5

28. Selviän arjessa hyvin ilman espanjan kieltä suomalaisyhteisön avulla

1 2 3 4 5

29. Espanjan kielen oppiminen on minulle tärkeää

1 2 3 4 5

30. Englannin osaaminen riittää monissa tilanteissa

1 2 3 4 5

31. Tunnen oloni varmaksi puhuessani espanjaa virallisissa tilanteissa

(esim. lääkärissä)

1 2 3 4 5

32. Espanjalaisia on helppo lähestyä

1 2 3 4 5

33. Koen, että espanjalaiset arvostavat, jos yritän puhua espanjaa, vaikka tekisinkin virheitä

1 2 3 4 5

34. Espanjan kieli tuntuu vaikealta oppia

1 2 3 4 5

35. Miksi opiskelet tai haluaisit opiskella espanjaa?

(voit valita usean vaihtoehdon)

- Työelämän tarpeiden takia
- Viranomaisasioinnin helpottamiseksi
- Espanjalaisten ystäväni vuoksi
- Kulttuurinen kiinnostus
- Halu integroitua paremmin espanjalaiseen yhteiskuntaan (osana kantaväestöä)
- Puoliso, perheenjäsen tai sukulainen on espanjalainen

- Kiinnostus espanjan kieleen
- Harrastusteni takia
- Muu syy

36. Jos et opiskele tällä hetkellä espanjaa, miksi et?
(voit valita useamman vaihtoehdon)

- Pärjään arjessa suomen kielellä
- Pärjään arjessa englannin kielellä
- Minulla ei ole aikaa
- Minulla ei ole intoa tai jaksamista
- Kielen oppiminen on vaikeaa
- Kurseja on vaikea löytää tai niihin on hankala osallistua
- En koe sitä tarpeelliseksi
- Muu syy, mikä?

37. Toivoisin lisää tarjontaa espanjan kursseihin ja opetukseen alueella
1 2 3 4 5

Identiteetti ja kuuluminen espanjalaiseen yhteiskuntaan
(1 = täysin eri mieltä, 5 = täysin samaa mieltä)

38. Tunnen kuuluvani osaksi espanjalaista yhteiskuntaa
1 2 3 4 5

39. Arkeni pyörii pääosin suomalaisyhteisön sisällä
1 2 3 4 5

40. Miten määrittelisit itsesi?
(voit valita maks. 2 vaihtoehtoa)

- Suomalaiseen yhteisöön kuuluva
- Osittain espanjalaiseen yhteisöön kuuluva
- Vahvasti espanjalaiseen yhteisöön kuuluva
- Molempiin kulttuureihin kiinnittynyt
- Välitilassa / kulttuurien välissä
- Jokin muu, mikä?

41. Kerro vapaasti omia näkemyksiäsi ja kokemuksiäsi esimerkiksi espanjan kielestä, Fuengirolassa asumisesta ja kanssakäymisestä espanjalaisten kanssa tai voit myös syventää aiempia vastauksiasi.

Apéndice 2: Suomenkielinen lyhennelmä

1. JOHDANTO

Tässä pro gradu -tutkielmassa tarkastellaan Fuengirolassa asuvien sekä aiemmin asuneiden suomalaisten espanjan kielen taitoa, espanjan käyttöä eri arjen vuorovaikutustilanteissa sekä heidän kokemuksiaan kielellisestä ja sosiaalisesta integraatiosta espanjalaiseen yhteiskuntaan. Tutkimuksen keskeisenä tavoitteena on analysoida, miten espanjan kielen käyttö, monikielinen arki ja suomalaisyhteisön tarjoamat sosiaaliset rakenteet vaikuttavat integraation kokemukseen ympäristössä, jossa espanjan käyttö ei ole välttämätöntä kaikissa arjen tilanteissa.

Fuengirola muodostaa tutkimukselle erityisen kiinnostavan kontekstin, sillä alueella toimii laaja ja näkyvä suomalaisyhteisö. Erityisesti Los Pacosin kaupunginosa tunnetaan vahvasta suomalaisesta läsnäolostaan ja alueella on runsaasti suomenkielisiä palveluita, yrityksiä, yhdistyksiä sekä sosiaalisia verkostoja. Tällainen ympäristö mahdollistaa arjen rakentumisen pitkälti suomen tai englannin kielen varaan, mikä voi vähentää espanjan kielen systemaattisen käytön tarvetta.

Tutkimusta ohjaavat seuraavat tutkimuskysymykset:

1. Miten Fuengirolassa asuvat suomalaiset arvioivat omaa espanjan kielen taitoaan?
2. Millaiseksi he kokevat integroitumisensa espanjalaiseen yhteiskuntaan?
3. Mitkä ovat keskeisimmät syyt opiskella tai olla opiskelematta espanjaa?
4. Millaisia eroja työikäisten ja eläkeläisten välillä ilmenee näihin kokemuksiin ja käsitteisiin liittyen?

Tutkimuksen keskeisenä oletuksena on, ettei integraatio riipu ainoastaan yksilön kielitaidosta tai motivaatiosta, vaan myös ympäristön rakenteellisista tekijöistä. Suomenkieliset palvelut, suomalaisyhteisön vahvat verkostot, englannin asema lingua francana sekä osa-aikainen asuminen vaikuttavat siihen, missä määrin espanjaa käytetään arjessa aktiivisesti.

2. TOOREETTINEN VIITEKEHYS

Tutkimuksen teoreettinen viitekehys rakentuu akkulturaation, kielellisen integraation, motivaation ja kieli-ideologioiden ympärille. Akkulturaatiota tarkastellaan erityisesti John W. Berryn mallin kautta. Berry jäsentää akkulturaatiota kahden ulottuvuuden avulla: oman kulttuurin säilyttämisen sekä vastaanottavaan yhteiskuntaan osallistumisen näkökulmista. Näiden perusteella hän erottaa integraation, assimilaation, separaation ja marginalisaation strategiat (Berry, 1997).

Tässä tutkimuksessa Berryn mallia ei käytetä yksilöitä tarkasti luokittelevana mallina, vaan yleisenä tulkinnallisena viitekehysenä. Mallin avulla tarkastellaan erityisesti sitä, miten osallistuminen vastaanottavaan yhteiskuntaan sekä yhteyksien säilyttäminen omaan kulttuuritaustaan voivat ilmetä kielenkäytössä, sosiaalisissa verkostoissa ja integroitumisen kokemuksissa. Tutkimuksen tavoitteena ei ole sijoittaa osallistujia yksiselitteisesti tiettyihin akkulturaatiokategorioihin, vaan hyödyntää mallia kielellisen integraation ja yhteiskunnallisen osallistumisen tarkastelussa.

Kielellisen integraation näkökulmasta tutkimus nojaa ajatukseen siitä, ettei kielitaito itsessään vielä merkitse integraatiota. Olennaista on se, missä tilanteissa kieltä käytetään ja millaisia mahdollisuuksia ympäristö tarjoaa aktiiviselle kielenkäytölle. Blommaertin (2010) sosiolinguvistinen näkökulma korostaa kielellisten resurssien tilanteisuutta: eri kielillä on erilainen arvo eri sosiaalisissa konteksteissa. Bourdieu'n (1991) käsite kielellisestä pääomasta puolestaan auttaa ymmärtämään, miksi kielitaidosta tulee sosiaalisesti merkityksellistä vasta silloin, kun sitä voidaan käyttää todellisissa vuorovaikutustilanteissa.

Motivaation osalta tutkimuksessa hyödynnetään Gardnerin (1985) erottelua instrumentaalisen ja integratiivisen motivaation välillä sekä Dörnyein (2005) näkemystä motivaatiosta dynaamisena ja identiteettiin liittyvänä prosessina. Fuengirolan kaltaisessa ympäristössä on perusteltua tarkastella, millaisia merkityksiä espanjan kielen oppimiselle annetaan sekä miten paikalliset kielelliset resurssit ja sosiaaliset verkostot voivat liittyä kielen oppimiseen.

Kieli-ideologioiden näkökulmasta tutkimuksessa tarkastellaan osallistujien espanjan, suomen ja englannin kieleen liittämiä merkityksiä, arvostuksia ja käsityksiä. Kieli-ideologiat mahdollistavat sen analysoimisen, miten eri kielet yhdistyvät esimerkiksi identiteettiin, sosiaaliseen

osallistumiseen ja kielen koettuun hyödyllisyyteen erilaisissa sosiaalisissa ympäristöissä (Woolard & Schieffelin, 1994; Pavlenko & Blackledge, 2004).

3. METODOLOGIA

Tutkimus toteutettiin kyselytutkimuksena, jossa hyödynnettiin sekä määrällistä että laadullista analyysia. Aineisto kerättiin Webropol-kyselyllä maaliskuussa 2026. Kyselyä levitettiin paikallisten yritysten, yhdistysten sekä Costa del Solin suomalaisille suunnattujen Facebook-ryhmien kautta. Kyselyyn vastasi yhteensä 87 Fuengirolassa asuvaa tai siellä aiemmin asunutta suomalaista.

Kysely sisälsi sekä suljettuja että avoimia kysymyksiä. Suljetuissa kysymyksissä osallistujat arvioivat muun muassa espanjan kielen osaamistaan, kielen käyttöä arjen eri tilanteissa, suhdettaan espanjalaiseen yhteiskuntaan sekä motivaatiotaan oppia espanjaa. Useissa kysymyksissä käytettiin viisiportaista Likert-asteikkoa (1–5), jossa 1 vastasi alhaisinta ja 5 korkeinta tasoa. Avoimet kysymykset puolestaan mahdollistivat osallistujien kokemusten ja näkemysten syvällisemmän tarkastelun. Määrällinen analyysi perustui keskiarvoihin, prosenttijakaumiin ja ryhmävertailuihin. Laadullisessa analyysissä avoimista vastauksista tarkasteltiin toistuvia teemoja ja osallistujien kokemuksia espanjan kielen käytöstä, integroitumisesta sekä arjen vuorovaikutustilanteista Fuengirolassa.

Tulosten tulkinnassa on kuitenkin huomioitava tutkimuksen rajoitukset. Vastaajat eivät muodosta tilastollisesti edustavaa otosta kaikista Fuengirolassa asuvista suomalaisista, ja tulokset perustuvat itsearviointiin, eivätkä objektiiviseen kielitaidon mittaukseen. Tästä huolimatta aineisto tarjoaa monipuolisen kuvan siitä, miten osallistujat itse kokevat kielitaitonsa, kielenkäyttönsä ja integroitumisensa.

4. ANALYYSI JA TULOKSET

Tutkimuksen osallistujat muodostivat iältään ja elämäntilanteeltaan monipuolisen joukon, mutta aineistossa painottuivat yli 55-vuotiaat vastaajat. Yli 60 prosenttia vastaajista kuului tähän ikäryhmään. Vastaajista 46 prosenttia oli työelämässä, eläkeläisiä 37,9 prosenttia ja eläkkeen ohella työskenteleviä 8 prosenttia.

Asumisen kausiluonteisuus osoittautui keskeiseksi tulosten tulkinnan kannalta. Vain 39,1 prosenttia vastaajista asui Fuengirolassa ympäri vuoden, kun taas 50,6 prosenttia asui siellä vain osan vuodesta. Kausiluonteisesti asuvista noin 71 prosenttia vietti Fuengirolassa noin viisi tai kuusi kuukautta vuodessa. Tämä viittaa siihen, että monien osallistujien suhde Fuengirolaan on vakiintunut, mutta kausiluonteinen. Tällainen asumismalli vähentää jatkuvaa altistumista espanjankieliselle ympäristölle ja voi rajoittaa aktiivisen kielenkäytön kehittymistä.

Osallistujien kielirepertuaari oli selvästi monipuolinen. Suurin osa ilmoitti osaavansa kommunikoida ainakin jossain määrin useilla kielillä, ja vastausten perusteella yleisimmin hallitut kielet olivat suomi, englanti ja espanja. Useat vastaajat kertoivat osaavansa jopa neljää eri kieltä. Monikielisyys osoittaa, ettei espanjan rajallinen käyttö selity yleisellä kielten oppimisen vaikeudella, vaan pikemminkin sillä, miten eri kielet jakautuvat arjen eri tilanteisiin.

Espanjan kielen taidon osalta tulokset osoittivat osallistujien osaamisen olevan keskimäärin keskitasolla. Luetun ymmärtämisen keskiarvo oli 3,4 ja kuullun ymmärtämisen 3,2. Puhumisen keskiarvo oli 3,0, kun taas suullinen vuorovaikutus ja kirjoittaminen jäivät matalammalle tasolle, molempien keskiarvon ollessa 2,8. Tulokset viittaavat siihen, että vastaanottavat taidot ovat vastaajilla vahvempia kuin aktiivista kielenkäyttöä edellyttävät taidot. Sama ilmiö näkyi myös avoimissa vastauksissa, joissa monet osallistujat kuvasivat ymmärtävänsä espanjaa paremmin kuin pystyvänsä itse käyttämään sitä puheessa.

Espanjan käyttö on tulosten perusteella arjessa selvästi kontekstisidonnaista. Kieltä käytetään eniten kaupoissa, kahviloissa ja ravintoloissa asioidessa, mitä kuvastaa keskiarvo 4,1. Terveystieteidenhuollossa ja viranomaisasioissa keskiarvo oli 3,3. Sen sijaan espanjan käyttö kotona, ystävien kanssa ja työssä oli huomattavasti vähäisempää. Kotona espanjan käytön keskiarvo oli 2,4, ystävien kanssa 2,5 ja työssä vain 1,9.

Tulokset osoittavat, että espanja toimii monille osallistujille ennen kaikkea käytännöllisenä resurssina. Sitä käytetään tilanteissa, joissa sitä tarvitaan asioiden hoitamiseen, mutta se ei välttämättä ole sosiaalisen elämän keskeinen kieli. Espanjan käyttö ei siis jakaudu tasaisesti kaikkiin arjen osa-alueisiin, vaan sen käyttö on selvästi funktionaalista ja tilanteisiin sidottua. Myös sosiaalisissa verkostoissa näkyi samankaltainen valikoivuus. Kohtaamisia espanjalaisien kanssa oli kohtalaisesti, keskiarvolla 3,5, mutta osallistuminen paikallisiin tapahtumiin jäi vähäisemmäksi, keskiarvoon 2,7.

Espanjalaisia tuttavampia tai ystäviä oli osalla vastaajista runsaasti, mutta 12,7 prosentilla ei ollut yhtään espanjalaista tuttavaa tai ystävää. Kokemus kuulumisesta espanjalaiseen yhteiskuntaan jäi keskimäärin melko neutraalille tasolle (2,9), mikä viittaa osittaiseen, mutta ei erityisen vahvaan samaistumiseen paikalliseen yhteiskuntaan.

Avoimissa vastauksissa korostui ajatus siitä, että Fuengirolassa on mahdollista elää sujuvasti myös ilman vahvaa espanjan kielen taitoa. Monet vastaajat kuvasivat suomalaisyhteisöä turvallisenä ja toimivana ympäristönä, mutta osa näki sen myös rajoittavana ”suomikuplana”. Useat osallistujat toivat esiin, että espanjan osaaminen mahdollistaa syvemmän osallistumisen paikalliseen elämään, mutta osaamisen puute ei välttämättä vaikuta heikentävällä tavalla arjen toimintaan ja kokemuksiin.

Motivaation osalta tulokset olivat kaksijakoisia. Espanjan oppimista pidettiin tärkeänä: väitteen, ”espanjan kielen oppiminen on minulle tärkeää”, keskiarvo oli 4,3. Myös espanjan taidon merkitys turvallisuuden tunteen lisääjänä sai keskiarvon 4,3. Sen sijaan väite espanjan välttämättömyydestä Fuengirolassa sopeutumisen kannalta sai vain keskiarvon 3,0. Tulokset osoittavat selvän eron kielen symbolisen arvon ja käytännöllisen välttämättömyyden välillä. Espanjan kieltä arvostetaan, mutta sitä ei aina koeta arjen kannalta välttämättömäksi. Keskeisimmät syyt opiskella espanjaa olivat halu integroitua paremmin espanjalaiseen yhteiskuntaan, viranomaisasioinnin helpottaminen, kulttuurinen kiinnostus sekä kiinnostus itse kieleen. Niiden joukossa, jotka eivät opiskelleet espanjaa, tavallisimpia syitä olivat jaksamisen tai motivaation puute, englannin tai suomen kielellä pärjääminen sekä kokemus siitä, ettei espanjaa tarvita arjessa.

Työelämään liittyvät erot olivat selviä. Työelämässä olevat vastaajat käyttivät espanjaa enemmän kuin eläkeläiset lähes kaikissa tarkastelluissa tilanteissa, ja heillä oli myös enemmän kontakteja espanjalaisiin. Työelämässä olevien kohtaamiset espanjalaisten kanssa saivat keskiarvon 3,91, kun eläkeläisillä vastaava luku oli 2,84. Myös kokemus kuulumisesta espanjalaiseen yhteiskuntaan oli työssä olevilla korkeampi (3,13) kuin eläkeläisillä (2,56). Eläkeläiset puolestaan kokivat arkensa rakentuvan enemmän suomalaisyhteisön ympärille.

Tulokset osoittavat, että työ toimii merkittävänä kielellisen altistumisen ja integraation ympäristönä. Työelämä luo tilanteita, joissa espanjaa on käytettävä, ja samalla se lisää kontakteja espanjalaiseen yhteiskuntaan. Työikäiset ovat myös muulla tavoin usein aktiivisempia

sosiaalisessa elämässään luoden kontakteja esimerkiksi lastensa ja harrastustensa kautta. Eläkeläisten kohdalla arki voi rakentua enemmän suomalaisyhteisön, osa-aikaisen asumisen ja suomenkielisten palveluiden varaan, jolloin espanjan käytölle syntyy vähemmän välttämättömiä tilanteita.

5. JOHTOPÄÄTÖKSET

Tutkimuksen keskeinen johtopäätös on, ettei Fuengirolassa asuvien suomalaisten kielellinen integraatio etene lineaarisesti eikä selity yksinomaan kielitaidolla. Osallistujilla on keskimäärin kohtalainen espanjan kielen taito, mutta tämä taito ei kaikissa tilanteissa muutu aktiiviseksi kielenkäytöksi. Erityisesti ymmärtämisen ja puhumisen välinen ero osoittaa, ettei passiivinen tai vastaanottava kielitaito automaattisesti johda vuorovaikutukselliseen osallistumiseen.

Espanjan käyttö on ennen kaikkea funktionaalista. Sitä käytetään tilanteissa, joissa sen käyttö on odotettua tai välttämätöntä, kuten kaupoissa, ravintoloissa, terveydenhuollossa ja viranomaisasioissa. Sen sijaan sosiaalisen elämän, kodin ja ystävyysuhteiden kielinä korostuvat usein suomi, englanti tai muut kielet. Tämä tukee tulkintaa, jonka mukaan espanja ei ole monille osallistujille arjen ensisijainen kieli, vaan tilanteisesti aktivoituva resurssi.

Aineisto osoittaa myös sen, että Fuengirolan suomalaisyhteisön rakenne vaikuttaa merkittävästi kielen käyttöön. Suomenkieliset palvelut, sosiaaliset verkostot ja yhteisölliset rakenteet mahdollistavat arjen, jossa espanjaa ei tarvita jatkuvasti. Tämä ei kuitenkaan tarkoita täydellistä eristäytymistä espanjalaisesta yhteiskunnasta. Pikemminkin kyse on valikoivasta integraatiosta, jossa osallistuminen espanjalaiseen yhteiskuntaan toteutuu tietyissä tilanteissa, mutta ei välttämättä kaikilla elämänalueilla.

Berryn akkulturaatiomallin näkökulmasta tulokset eivät viittaa puhtaaseen assimilaatioon, eivätkä täydelliseen separaatioon. Osallistujat säilyttävät vahvat yhteydet suomalaisyhteisöön, mutta osallistuvat samalla espanjalaiseen yhteiskuntaan käytännöllisissä ja osittain sosiaalisissa tilanteissa. Tämä vastaa parhaiten osittaista, valikoivaa ja kontekstisidonnaista integraatiota.

Tutkimuksen merkittävä havainto on myös asumisen jatkuvuuden vaikutus kielen käyttöön. Kausiluonteinen asuminen vähentää jatkuvaa altistumista espanjankieliselle ympäristölle ja vaikeuttaa pysyvien kielellisten rutiinien muodostumista. Tämä auttaa selittämään, miksi pitkään kokonaisoleskeluaika Fuengirolassa ei välttämättä johda aktiiviseen espanjan kielen käyttöön tai sen osaamiseen.

Tutkimuksen perusteella kielellistä integraatiota ei tule ymmärtää ainoastaan yksilön kielitaidon, motivaation tai asenteiden seurauksena. Se rakentuu yksilöllisten tekijöiden ja ympäristön rakenteiden vuorovaikutuksessa. Fuengirolassa espanjan käytön tarvetta säätelevät muun muassa suomalaisyhteisön koko, englannin käyttämisen mahdollisuus, palveluiden saatavuus, työelämään osallistuminen sekä asumisen kausiluonteisuus.

Kokonaisuutena tutkimus osoittaa, että kielellinen integraatio Fuengirolan kaltaisessa ympäristössä on monimutkainen ja vahvasti kontekstisidonnainen prosessi. Espanjan kieli ei toimi ainoastaan viestinnän välineenä, vaan myös resurssina, jonka käyttöä ohjaavat ympäristön tarjoamat vaihtoehtoiset kielelliset mahdollisuudet sekä arjen vuorovaikutustilanteet.

Tutkimuksen rajoituksena on, että aineisto perustuu itsearviointiin ja vastaajajoukossa painottuvat vanhemmat ikäryhmät. Lisäksi tutkimus on poikkileikkausluonteinen, minkä vuoksi se ei kuvaa kielenkäytön kehitystä pitkällä aikavälillä. Jatkossa olisi hyödyllistä tarkastella pitkittäistutkimuksen avulla, miten espanjan kielen käyttö muuttuu asumisvuosien, työtilanteen, perhesuhteiden ja sosiaalisten verkostojen muuttuessa. Lisäksi laaja-alaisempi vertailu muihin kansainvälisiin yhteisöihin Espanjassa voisi auttaa ymmärtämään, mitkä piirteet ovat erityisiä Fuengirolan suomalaisyhteisölle ja mitkä puolestaan yleisempiä monikielisissä muuttoliikekonteksteissa.